

EL PARNASO DE CERVANTES  
Y OTROS PARNASOS

EDS. ABRAHAM MADROÑAL  
Y CARLOS MATA INDURÁIN



CON PRIVILEGIO . EN NEW YORK . IDEA . 2017







EL PARNASO DE CERVANTES  
Y OTROS PARNASOS

ABRAHAM MADROÑAL Y CARLOS MATA INDURÁIN  
(EDS.)

INSTITUTO DE ESTUDIOS AURISECULARES (IDEA)  
COLECCIÓN «BATIHOJA»

CONSEJO EDITOR:

DIRECTOR: VICTORIANO RONCERO (STATE UNIVERSITY OF NEW YORK-SUNY AT  
STONY BROOK, ESTADOS UNIDOS)

SUBDIRECTOR: ABRAHAM MADROÑAL (CSIC-CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y  
SOCIALES, ESPAÑA)

SECRETARIO: CARLOS MATA INDURÁIN (GRISO-UNIVERSIDAD DE NAVARRA, ESPAÑA)

CONSEJO ASESOR:

WOLFRAM AICHINGER (UNIVERSITÄT WIEN, AUSTRIA)

TAPSIR BA (UNIVERSITÉ CHEIKH ANTA DIOP, SENEGAL)

SHOJI BANDO (KYOTO UNIVERSITY OF FOREIGN STUDIES, JAPÓN)

ENRICA CANCELLIERE (UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI PALERMO, ITALIA)

PIERRE CIVIL (UNIVERSITÉ SORBONNE NOUVELLE-PARÍS III, FRANCIA)

RUTH FINE (THE HEBREW UNIVERSITY-JERUSALEM, ISRAEL)

LUCE LÓPEZ-BARALT (UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, PUERTO RICO)

ANTÓNIO APOLINÁRIO LOURENÇO (UNIVERSIDADE DE COIMBRA, PORTUGAL)

VIBHA MAURYA (UNIVERSITY OF DELHI, INDIA)

ROSA PERELMUTER (UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA AT CHAPEL HILL, ESTADOS UNIDOS)

GONZALO PONTÓN (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)

FRANCISCO RICO (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA / REAL ACADEMIA  
ESPAÑOLA, ESPAÑA)

GUILLERMO SERÉS (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)

CHRISTOPH STROSETZKI (UNIVERSITÄT MÜNSTER, ALEMANIA)

HÉLÈNE TROPÉ (UNIVERSITÉ SORBONNE NOUVELLE-PARÍS III, FRANCIA)

GERMÁN VEGA GARCÍA-LUENGOS (UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, ESPAÑA)

EDWIN WILLIAMSON (UNIVERSITY OF OXFORD, REINO UNIDO)

Impresión: Ulzama digital

© De los autores

ISBN: 978-1-938795-12-1

Depósito Legal: NA 185-2017

New York, IDEA/IGAS, 2017

EL PARNASO DE CERVANTES  
Y OTROS PARNASOS

ABRAHAM MADROÑAL Y CARLOS MATA INDURÁIN  
(EDS.)





## ÍNDICE

Prólogo, por CARLOS ALVAR .....	9
I. EL PARNASO CERVANTINO	
JAUME GARAU	
A vueltas con la ortodoxia cervantina en el <i>Persiles</i> .....	13
MARÍA LUISA LOBATO	
«Son la Adulación y la Mentira hermanas»: Cervantes y el mérito en el <i>Viaje del Parnaso</i> (1614) .....	37
ROSA NAVARRO DURÁN	
La organización del <i>Viaje del Parnaso</i> : alegoría y motivos literarios .....	53
FELIPE B. PEDRAZA JIMÉNEZ	
Lope de Vega ante el <i>Viaje del Parnaso</i> .....	75
II. LOS OTROS PARNASOS	
ALFREDO ALVAR EZQUERRA / DIANA E. DÍEZ LÓPEZ	
Contenido y dispersión de una colección «imperial»: la famosa de Altamira .....	93
CONSTANCE CARTA	
Primera aproximación a un parnaso popular decimonónico: la colección de pliegos de Carmona en la Biblioteca Universitaria de Ginebra .....	131

EPICTETO DÍAZ NAVARRO	
Unas notas a la comedia anónima <i>Satisfacciones de amor</i> <i>ofensas de sangre borran</i> (c. 1760) .....	157
VANESSA GONZÁLEZ	
La figura de Pero Grullo y sus profecías, según un nuevo manuscrito de la Colección Favre, Biblioteca de Ginebra .....	171
ABRAHAM MADROÑAL	
Pliegos poéticos desconocidos en las Bibliotecas de la Universidad de Ginebra .....	195
BELINDA PALACIOS	
Índice de la colección de pliegos sueltos de la Biblioteca de la Universidad de Ginebra .....	285

## PRÓLOGO

El libro que tienes en las manos, atento lector, puede parecerse heterogéneo y de hecho lo es, como su propio título indica. En vano buscaremos un hilo conductor entre la obra de Cervantes y los demás textos que aquí se presentan. Y, sin embargo, se puede hablar de coincidencias fortuitas. Sin duda, la más llamativa es que el *Viaje del Parnaso* viera la luz en 1614 y que justamente trescientos años más tarde se publicara el catálogo de la colección de Édouard Favre, trabajo ejemplar llevado a cabo por Léopold Micheli. Se trata de un conjunto de varios miles de documentos conservados en la Biblioteca de Ginebra, conocida hasta hace unos años como *Bibliothèque publique et universitaire* (BPU), cuya existencia se remonta a 1556. Y no faltan en la colección composiciones poéticas de nuestro Siglo de Oro y épocas posteriores.

Hay, pues, una razón cronológica para celebrar la publicación del libro de Cervantes y la aparición de las primeras informaciones amplias sobre un conjunto de obras apenas explorado. Si además añadimos la rica serie de pliegos de cordel de los siglos XVIII y XIX de nuestra biblioteca, en torno a un millar de piezas, resultará plenamente justificable el título del libro que presentamos, *El Parnaso de Cervantes y otros parnasos*.

Diez trabajos forman el contenido de este volumen: cuatro de ellos, dedicados a la obra de Cervantes; otros cinco, referidos a materiales de la biblioteca ginebrina; en fin, otro artículo se centra en aspectos históricos que explican cómo a finales del siglo XIX y en los primeros años de la centuria siguiente se fue deshaciendo la magnífica colección de Altamira, dividida en varios lotes que se dispersaron por el occidente europeo.

Se reúnen ahora parte de los resultados de las investigaciones de una decena de especialistas que los presentaron en la Universidad de Ginebra a finales de septiembre y comienzos de octubre del año 2014, gracias a la generosa colaboración del Grupo de Investigación Siglo de

Oro (GRISO) de la Universidad de Navarra. El camino ha sido largo desde aquellos días de reuniones hasta la aparición de este libro, pero sin duda, atento lector, no se te escapa el hecho de que entre medias ha habido celebraciones varias que nos han impedido prestar toda la atención que merecía este volumen, o como diría Cervantes, «tuvimos otras cosas en que ocuparnos».

Queden el interés por el *Viaje del Parnaso*, la colección Favre y los pliegos de cordel de una época posterior: ahí está la esencia de este libro en el que se unen los peculiares gustos poéticos de Cervantes, los autores conocidos y menos conocidos del Siglo de Oro, y los anónimos versificadores —casi todos salidos de la musa popular— de imprentas menores de las mermadas provincias de nuestros siglos XVIII y XIX.

Y tú, paciente lector, queda en paz.

*Carlos Alvar*  
*Université de Genève*

PLIEGOS POÉTICOS DESCONOCIDOS  
EN LAS BIBLIOTECAS DE LA UNIVERSIDAD DE GINEBRA

*Abraham Madroñal*  
*Université de Genève*

INTRODUCCIÓN. UN PARNASO POPULAR EN FORMA DE PLIEGOS SUELTOS

El universo de los pliegos sueltos es bien conocido gracias a las muchas investigaciones llevadas a cabo por distintos especialistas, que dieron cuenta de su existencia en diversas bibliotecas o los estudiaron con uno u otro objeto. Nombres como los de Antonio Rodríguez Moñino, Julio Caro Baroja, María Cruz García de Enterría, Víctor Infantes, Joaquín Díaz, Luis Díaz de Viana y tantos otros han contribuido a dar a conocer mejor este piélagos de literatura de carácter popular que inundó todos los rincones de la geografía española. Numerosos catálogos informáticos o en papel y algunas bibliotecas digitales han puesto a nuestro alcance la noticia o la imagen textual de esos pliegos.

Su propia fragilidad causó muchas veces su desaparición, de ahí que el conjunto de pliegos de la biblioteca universitaria de Ginebra cobre una importancia singular, porque su número es crecido y su variedad muy grande.

Es sabido que muchas veces transmiten textos medievales o clásicos, adaptados al gusto de épocas más tardías como los siglos XVIII o XIX. Otras veces son creaciones puntuales a propósito de determinado suceso histórico como las guerras de África o Cuba o de costumbres como la del toreo. De ahí que su importancia no sea solo literaria, sino también y muy especialmente sociológica e histórica porque retratan la mentalidad colectiva en determinadas épocas de la Historia.

El caso es que las bibliotecas de la Universidad de Ginebra son ricas en pliegos sueltos. Calculo que alcanzan el número de mil, porque todavía no están inventariados en su totalidad. Se integran en cuatro fondos distintos: el «Fondo Favre» de la Biblioteca antigua de la Universidad (unos pocos impresos, en general del siglo xvii) y los fondos contenidos en la Biblioteca moderna de la universidad ginebrina conocidos como «Romances de Barcelona» (por estar impresos en esa ciudad en el siglo xviii y por presentar todos el molde del romance), los «Pliegos de Carmona» (impresos por don José María Moreno en esa población sevillana a mediados del xix), y un conjunto de cerca de quinientos pliegos del siglo xix (mayoritariamente) publicados en diferentes lugares, a los que llamaremos «Pliegos varios del siglo xix» para distinguirlos de los inmediatamente anteriores, porque ocupan un emplazamiento físico diferente dentro de la misma biblioteca.

El conjunto de dichos pliegos es poco conocido: algunos representan el único ejemplar de una obra (caso de los pliegos del xvii del fondo Favre); otros ya se conocen de diferentes bibliotecas públicas y privadas, pero se viene añadir ahora un ejemplar más de los mismos y otros aumentan el número de ediciones conocidas de determinado texto.

En general, los pliegos que imprimimos aquí tienen un interés especial, bien sea porque presentan nuevos textos o porque introducen variantes en los conocidos hasta el momento. Algunos son puramente líricos, otros tienen que ver con lo dramático: jácaras, pasillos, entremeses o sainetes se agolpan en esta nueva colección de pliegos de las bibliotecas universitarias ginebrinas.

Por supuesto, no solo hay pliegos en verso; por el contrario, existen también buen número de pliegos en prosa que se ocupan de muy diferentes materias, tanto en el fondo antiguo (el Favre) como en los fondos más modernos. Quede su publicación para más adelante, aunque damos cuenta de los que hemos encontrado, al menos del siglo xvii.

#### EL FONDO ANTIGUO FAVRE (SIGLO XVII)

Bien conocido por un inventario del mismo publicado hace más de un siglo, el Fondo Favre recoge tanto pliegos en prosa como en verso, que tienen la particularidad de ser desconocidos absolutamente. Comprende un conjunto de ochenta y dos códices, la mayor parte de interés histórico (los más conocidos), pero alguno también de interés literario y sociológico, que comprenden pliegos sueltos de diferente

contenido. Fundamentalmente este fondo está constituido por cartas procedentes de varias familias nobiliarias españolas como los duques de Sessa, los marqueses de Velada o los de Astorga. Dicho fondo histórico es relativamente bien conocido gracias al inventario publicado por L. Micheli en la revista *Bulletin Hispanique*, pero no se puede decir lo mismo de la parte literaria, que comprende los pliegos.

Algunos códices del fondo Favre presentan textos en prosa de interés antropológico y de alguna forma también literario, y son igualmente desconocidos, como el *Origen de las religiones desde Adán* (impreso, vol. 69, fol. 41). Se trata de un impreso suelto desplegable en una página con grabaditos y pie de imprenta de Granada, Francisco Sánchez, 1652. O el *Sumario de los cinco puntos por los que el gobierno de su Majestad no va como desea* (impreso, vol. 71, fol. 56). Se trata de literatura de arbitristas del XVI-XVII, en concreto parece ser obra de Gaspar de Pons, consejero de Hacienda de Felipe II y conocido arbitrista. También aparece después otro impreso titulado *Advertimientos sobre el buen gobierno*, del mismo. Ambos sin pie de imprenta y anónimos.

Muy curioso, por su interés antropológico y su carácter desconocido, es el texto del maestro Juan Pardo de Villegas, de Cora: *Relación la más verdadera, breve y copiosa que se ha podido averiguar de la tradición de la Santa Verónica en la ciudad de Jaén, antigüedad, veneración y demostración*. Dirigida al deán y cabildo de... Jaén (impreso en Madrid, Diego Flamenco, 1622), vol. 82, fol. 41., 4 hojas. O también el de Francisco de Rojas y Velasco: *Respuesta breve al memorial dilatado que se dio por parte de Domingo de Piña, Baltasar de los Reyes, vecinos desta ciudad al cabildo della pretendiendo su protección para enseñar sin título ni examen para enseñar el científico arte matemático y filosófica destreza de las armas* (impreso con notas manuscritas sin pie de imprenta), vol. 82, fols. 194-198. El memorial de Piña y de los Reyes se publica en 1675, por lo que la presente respuesta no puede ser muy posterior. Como los anteriores, también se trata de un impreso desconocido.

Otros comprenden texto en verso. La mayor parte de los códices de interés literario están formados por acumulación de poemas de diferentes fechas (dominan los del siglo XVIII; pero también hay un grupo importante dedicado a la segunda mitad del XVIII, del que aquí nos ocupamos específicamente). Los temas tratados en este conjunto de pliegos poéticos son muy variados, de manera que iremos detallando cada uno de ellos en particular, en el delantal anterior a su edición.

Tienen en común, como se verá, la pertenencia a un abanico de años muy corto, que afecta sobre todo a la segunda mitad del xvii. Y coinciden también en ser desconocidos en su mayoría para la historia de la literatura española, según detallamos a continuación. Cronológicamente llama la atención el buen número de poemas dedicados a unos años muy concretos: entre 1661 y 1666, límites en los que ocurren buen número de cosas importantes en la corte: el nacimiento de Carlos II (1661), la muerte del valido Luis Méndez de Haro (1661), el dogma de la Inmaculada (1664), la muerte del rey Felipe IV (1665), asuntos todos que de una u otra manera aparecen en los pliegos editados. Por esas fechas (1664-1666) fue el marqués de Astorga virrey de Valencia y un buen conjunto de poemas de academia del Fondo Favre se dedican a agasajar poéticamente al citado noble, y uno de ellos se imprimió también en un pliego, aunque solo nos ha llegado la versión manuscrita del mismo.

Todos son textos de autores cultos, algunos ocasionales y otros dedicados al quehacer literario cerca de la corte real y los grandes y pequeños nobles que la integraban.

#### LOS PLIEGOS MODERNOS (SIGLOS XVIII Y XIX)

A diferencia de los pliegos anteriores, se trata ahora de textos impresos populares, concebidos para su fácil venta y para halagar los gustos de un público mucho más general. Este conjunto está integrado por tres fondos de desigual importancia, tanto en la calidad como en la cantidad de los pliegos. Por seguir un orden cronológico, mencionaremos en primer lugar los Romances de Barcelona, después el fondo de pliegos de Carmona y, por último, el fondo general de pliegos del siglo xix.

El fondo llamado Romances de Barcelona cuenta con 65 pliegos, impresos en las imprentas de la ciudad condal de Juan Jolís y su viuda y herederos y de Bernat Pla y herederos. Como su nombre indica, está compuesto por pliegos en romance, la mayoría en castellano, pero también algunos en catalán. Su contenido es profano, pero hay también algunos tienen temática religiosa. Hemos escogido de dicho fondo la *Jácara de doña Teresa de Llanos*, muy interesante por su relación con una comedia del mismo título como más adelante señalo.

El fondo Carmona está compuesto por más de trescientos pliegos impresos por don José María Moreno a mediados del siglo xix, este fondo comprende buen número de textos en verso (la mayoría). Hemos



escogido el *Sainete del molinero* es en realidad un entremés que empieza: «¿Este, seor huésped, es alojamiento?», que tiene una importante vinculación con otro entremés famoso, este de Cervantes, titulado *La cueva de Salamanca*.

Por su parte, el fondo general del siglo XIX lo integra casi medio millar de pliegos de muy diversa procedencia en lo que se refiere a sus impresores (Reus, Barcelona, Madrid, etc.); este fondo cuenta mayoritariamente por textos en verso, aunque algunos utilizan la prosa y su contenido es muy variado: letras para cantar, romances de ciego, relaciones de sucesos contemporáneos, etc. El hecho de que todavía no esté inventariado nos impide dar mayor información sobre el mismo. Hemos escogido el *Pasillo del avemaría*, pieza interesante y que pone en relación el siglo XVI con mediados del siglo XIX.

Así pues, este conjunto de textos poéticos y dramáticos da cuenta de la riqueza de impresos españoles desperdigados en las bibliotecas universitarias de Ginebra, al punto que invita a que se estudien y editen para completar el panorama de la literatura culta y popular que albergan.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Piñal, Francisco, *Romancero popular del siglo XVIII*, Madrid, CSIC, 1972.
- Agulló y Cobo, Mercedes, «De obras y autores (continuación)», *Boletín del Instituto de Estudios Madrileños*, 47, 2007, pp. 529-568.
- Alatorre, Antonio, «Avatares barrocos del romance (de Góngora a Sor Juana Inés de la Cruz)», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 26, 2, 1977, pp. 341-459.
- Alvar, Manuel, *Villancicos dieciochescos (La colección malagueña de 1734 a 1790)*, Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1973.
- Alvar, Manuel, *Romances en pliegos de cordel. Siglo XVIII*, Málaga, Delegación de cultura del Excmo. Ayuntamiento de Málaga, 1974.
- Álvarez Barrientos, Joaquín y María José Rodríguez Sánchez de León, *Diccionario de literatura popular española*, Salamanca, Colegio de España, 1997.
- Álvarez de Miranda, Pedro, «Las academias de los novatores», en *De las Academias a la Enciclopedia: el discurso del saber en la modernidad*, ed. Evangelina Rodríguez Cuadros, Valencia, Alfons el Magnànim, 1993, pp. 263-300.
- Askins, Arthur L-E, «The *Pliegos sueltos* of the Biblioteca Colombina in the Sixteenth Century: Notes to an Inventory», *Romance Philology*, 39, 1986, pp. 305-322.
- Baldellou Monclús, Daniel, «El ascenso a la masculinidad: mujeres transgresoras en la literatura popular del siglo XVIII», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 21, 2015, pp. 205-236.

- Barrera, Jaime, *Una casa editorial barcelonesa. De Juan Jolis a Herederos de la Viuda Pla: siglos XVII al XX*, Barcelona, Herederos de la Viuda Pla, 1916.
- Bègue, Alain, «Las tendencias poéticas a finales del siglo XVII: un caso gaditano», en *Actas del Congreso «El Siglo de Oro en el nuevo milenio»*, ed. Carlos Mata y Miguel Zugasti, Pamplona, Eunsa, 2005, t. I, pp. 275-288.
- Bègue, Alain, «A literary and typological study of the villancico at the end of the seventeenth century», en *Devotional music in the Iberian World, 1450-1800. The villancico and related genres*, ed. Tess W. Knighton y Álvaro Torrente, Aldershot, Ashgate Variorum, 2007a, pp. 231-282.
- Bègue, Alain, *Las academias literarias en la segunda mitad del siglo XVII: Catálogo descriptivo de los impresos castellanos de la Biblioteca Nacional de Madrid*, prólogo Aurora Egido, Madrid, Biblioteca Nacional/Ministerio de Cultura (Premio de Bibliografía 2006), 2007b.
- Bègue, Alain, «Oralidad y poesía en la segunda mitad del siglo XVII», en *Cultura oral, visual y escrita en la España de los Siglos de Oro*, dir. José María Díez Borque, Madrid, Visor Libros (Biblioteca Filológica Hispana), 2010a, pp. 57-98.
- Bègue, Alain, «Albores de un tiempo nuevo: la escritura poética de entre siglos (XVII-XVIII)», en *La luz de la razón. Literatura y Cultura del siglo XVIII. A la memoria de Ernest Lluch*, ed. Aurora Egido y José Enrique Laplana, Zaragoza, Diputación de Zaragoza/Institución «Fernando el Católico» (CSIC), 2010b, pp. 37-69.
- Bègue, Alain, «Relación de la poesía española publicada entre 1648 y 1650», en *La luz de la razón. Literatura y Cultura del siglo XVIII. A la memoria de Ernest Lluch*, ed. Aurora Egido y José Enrique Laplana, Zaragoza, Diputación de Zaragoza/Institución «Fernando el Católico» (CSIC), 2010c, pp. 399-477.
- Bègue, Alain, «Contra el diablo: los villancicos-jácaras para la Inmaculada Concepción», en *Los poderes de la palabra: el impropio en la cultura hispánica del Siglo de Oro*, ed. Cristina Taberero Salas, Carmela Pérez-Salazar Resano y Jesús María Usunáriz, New York, Peter Lang (Ibérica), 2012, pp. 27-39.
- Bègue, Alain, *La poésie espagnole de la fin du XVII<sup>e</sup> siècle: José Pérez de Montoro (1627-1694), membre d'un Parnasse oublié*, Sarrebruck, Éditions Universitaires Européennes, 2010, 4 vols.
- Beltrán, Vincenç, «Los primeros pliegos poéticos: alta cultura/cultura popular», *Revista de Literatura Medieval*, 2005, 17, pp. 71-120.
- Botrel, Jean-François, *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*, trad. David Torra Ferrer, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1993.
- Bravo Villasante, Carmen, «Villancicos dieciochescos», *Cuadernos Hispano-americanos*, 322, 1977, pp. 391-396.
- Caballero Fernández-Rufete, Carmelo, «Miscent sacra profanis: música profana y teatral en los villancicos de la segunda mitad del siglo XVII», en *Música y literatura en la Península Ibérica: 1600-1750. Actas del Congreso Internacional*,

- ed. Carmelo Caballero Fernández-Rufete, Germán Vega García-Luengos y María Antonia Virgili Blanquet, Valladolid, V Centenario Tratado de Tordesillas, 1997, pp. 49-64.
- Caro Baroja, Julio, *Romances de ciego*, Madrid, Taurus, 1966.
- Caro Baroja, Julio, *Ensayo sobre la literatura de cordel*, Madrid, Revista de Occidente, 1968.
- Carreira, Antonio, «Antonio de Solís o la poesía como divertimento», en *Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO)*, ed. María Cruz García de Enterría y Alicia Cordón Mesa, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 1998, t. 1, pp. 371-390.
- Carrió Invernizzi, Diana, «Los usos del pasado en la corte virreinal de Nápoles (1666-1672)», *Pedralbes*, 27, 2007, pp. 151-172.
- Cátedra, Pedro M, *Invención, difusión y recepción de la literatura popular impresa (siglo XVI)*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2002.
- Cátedra, Pedro M, (dir.), *La literatura popular impresa en España y en la América colonial. Formas y temas, géneros, funciones, difusión, historia y teoría*, Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas-Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2006.
- Cátedra, Pedro M. y Víctor Infantes, *Los pliegos sueltos de Thomas Croft: (siglo XVI)*, Valencia, Albatros, 1983.
- Chartier, Roger y Hans-Jürgen Lüsebrink, *Colportage et lecture populaire. Imprimés de large circulation en Europe XVIIe-XIXe siècles*, París, Imec, 1996.
- Cid Martínez, Jesús Antonio, *Primeras noticias y colecciones de romances en el s. XIX*, Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal, 1999.
- Compte, Mercedes, *Coplas y romances de ciego*, Madrid, Añil, 2000.
- Contreras Íñiguez, Montserrat, *Pliegos de cordel y romances de ciego durante el Romanticismo. Bandoleros y delincuentes en Andalucía*, Granada, Grupo Editorial Universitario, 2011.
- Cordón Mesa, Alicia, *Pliegos sueltos poéticos en castellano del siglo XVIII de la Biblioteca de Catalunya. Catálogo*, Alcalá de Henares, Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá, 2001.
- Cotarelo, Emilio, *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas*, ed. José Luis Suárez García y Abraham Madroñal, Granada, Universidad de Granada, 2000.
- Daza Somoano, Juan Manuel, «Algunas consideraciones sobre la poesía religiosa durante la segunda mitad del siglo XVII», en *Tras el canon: la poesía del Barroco tardío*, ed. Ignacio García Aguilar, Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 2009, pp. 165-179.
- De Lope, Monique, «Le “villancico” chez Torres Villarroel», en *Fragments et formes brèves. Actes du IIe Colloque International Décembre 1988*, org. Benito Pelegrin, Aix-en-Provence, Publications de l'Université de Provence (Études hispaniques, 17), 1990, pp. 37-47.

- Delgado Casado, Juan, *Diccionario de impresores españoles: (siglos XV-XVIII)*, Madrid, Arco Libros, 1996, 2 vols.
- Den Boer, Harm, «Configuración de la persona en la poesía religiosa del siglo XVII: Lope de Vega y Miguel Barrios», *Diálogos hispánicos de Amsterdam*, 21, 1998, pp. 247-266.
- Díaz, Joaquín, *El ciego y sus coplas. Selección de pliegos en el siglo XIX*, Madrid, Escuela Libre Editorial/Fundación Once, 1996.
- Díaz Roig, Mercedes, *El romancero y la lírica popular moderna*, México, El Colegio de México, 1976.
- Díaz G. Viana, Luis (coord.), *Palabras para el pueblo*, Madrid, CSIC, 2000, 2 vols.
- Díez Borque, José María, *Literatura de la celebración, verso e imagen en el Barroco español*, Madrid, Capital Europea de la Cultura, 1992.
- Durán, Agustín, *Romancero general o colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII*, Madrid, Manuel Rivadeneyra, 1849-1851. 2 vols.
- Egido, Aurora, *La poesía aragonesa del siglo XVII: raíces culteranas, Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Diputación Provincial, 1979.
- Egido, Aurora, «Los modelos en las justas poéticas aragonesas del siglo XVII», *Revista de Filología Española*, 60, 1978-1980, pp. 159-171.
- Egido, Aurora, «Las academias literarias de Zaragoza en el siglo XVII», en *La literatura en Aragón*, coord. Aurora Egido, Zaragoza, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, 1984a, pp. 101-128.
- Egido, Aurora, «Una introducción a la poesía y a las academias literarias del Siglo de Oro», *Estudios Humanísticos. Filología*, 6, 1984b, pp. 9-26.
- Egido, Aurora, «De las academias a la academia», en *The Fairest Flower. The Emergence of Linguistics National Consciousness in Renaissance Europe*, Firenze, Presso de l'Accademia, 1985, pp. 85-94.
- Egido, Aurora, «Literatura efímera: oralidad y escritura en los certámenes y academias de los Siglos de Oro», *Edad de Oro*, 7, 1988, pp. 69-87.
- Estepa, Luis, *La colección madrileña de romances de ciego que perteneció a don Luis Usóz y Ríó*, prólogo Jean-François Botrel, diálogo con Luis Díaz de Viana, Madrid, Biblioteca Nacional-CAM, 1998.
- Fernández Cabezón, Rosalía, «La mujer guerrera en el teatro español de fines del siglo XVIII», *Anuario de Estudios Filológicos*, 26, 2003, pp. 117-136.
- Fernández Valladares, Mercedes, «Biblioiconografía y literatura popular impresa: la ilustración de los pliegos sueltos burgaleses (o de babuines y estampas celestinescas)», *eHumanista. Journal of Hispanic Studies*, 2012, 21, pp. 87-131.
- Frenk Alatorre, Margit, *Entre folklore y literatura: lírica hispánica antigua*, México, El Colegio de México/Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1971.
- Frenk Alatorre, Margit, «Lectores y oidores. La difusión oral de la literatura en el Siglo de Oro», en *Actas VII de la Asociación Internacional de Hispanistas*, ed. Giuseppe Bellini, Roma, Bulzoni, 1980, pp. 101-123.

- Garau Amengual, Jaime, «La parodia de la épica culta en el declinar de la estética barroca: “La Burromaquia” de Gabriel Álvarez de Toledo», *Revista de literatura*, 56, 112, 1994, pp. 371-390.
- García Aguilar, Ignacio (ed.), *Tias el canon: la poesía del Barroco tardío*, Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 2009.
- García de Diego, Pilar, «Catálogo de Pliegos de cordel», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 27, 1971, pp. 123-164 y 371-409; 28, 1971, pp. 157-188 y 317-360 y 29, 1971, pp. 235-275 y 473-515.
- García de Enterría, María Cruz, *Sociedad y poesía de cordel en el Barroco*, Madrid, Taurus, 1973.
- García de Enterría, María Cruz, *Literaturas marginadas*, Madrid, Playor, 1983.
- García de Enterría, María Cruz, «Literatura de cordel en tiempo de Carlos II: géneros parateatrales», en *El teatro español a fines del siglo xvii. Historia, cultura y teatro en la España de Carlos II*, ed. Javier Huerta Calvo, Harm Den Boer y Fermín Sierra Martínez, Amsterdam/Atlanta, Rodopi, 1989, vol. 1, pp. 138-154.
- García de Enterría, María Cruz (dir.), *Literatura popular. Conceptos, argumentos y temas*, número monográfico de la revista *Anthropos*, 166/1667, 1995.
- García de Enterría, María Cruz, «Bailes, romances, villancicos: modos de reutilización de composiciones poético musicales», en *Música y Literatura en la Península Ibérica: 1600-1750. Actas del Congreso Internacional*, ed. Carmelo Caballero Fernández-Rufete, Germán Vega García-Luengos y María Antonia Virgili Blanquet, Valladolid, V Centenario Tratado de Tordesillas, 1997, pp. 169-184.
- Gil González, Gonzalo, *Pliegos sueltos y género de prodigios: (fuentes documentales y organización de la información en el siglo xvii)*, Madrid, Editor G. Gil, 2001.
- Infantes, Víctor, «Balance bibliográfico y perspectivas críticas de los pliegos sueltos poéticos del siglo xvi», en *Varia bibliographica. Homenaje a José Simón Díaz*, Kassel, Reichenberger, 1988a, pp. 375-387.
- Infantes, Víctor, «Los pliegos sueltos poéticos: constitución tipográfica y contenido literario (1482-1600)», en *El libro antiguo español: actas del primer coloquio internacional*, ed. M.<sup>a</sup> Luisa López Vidriero y Pedro M. Cátedra, Salamanca, Universidad de Salamanca/Biblioteca Nacional de Madrid-Sociedad Española de Historia del Libro, 1988b, pp. 237-248.
- Infantes, Víctor, «La poesía que enseña. El didactismo literario de los pliegos sueltos», *Criticón*, 1993, 58, pp. 117-124.
- Infantes, Víctor, François López y Jean-François Botrel, *Historia de la edición y de la lectura en España 1472-1914*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003.
- Laird, Paul, «Los villancicos de Matías Juan de Veana como modelo para el estudio de la diseminación del villancico barroco», *Anuario Musical*, 44, 1989, pp. 115-136.

- Llordén, Andrés, «Notas históricas de los maestros de capilla de la catedral de Málaga (1641-1799)», *Anuario Musical*, 20, 1965, pp. 105-160.
- López Guil, Itziar, *Poesía religiosa cómico-festiva del bajo Barroco español. Estudio y antología*, Bern, Peter Lang, 2011.
- Marco, Joaquín, *Literatura popular en España en los siglos XVIII y XIX (Una aproximación a los pliegos de cordel)*, Madrid, Taurus, 1977, 2 vols.
- Marín, Miguel Ángel, «A propósito de la reutilización de textos de villancicos: dos colecciones desconocidas de pliegos impresos en la British Library (ss. XVII- XVIII)», *Revista de Musicología*, 23, 1, 2000, pp. 103-130.
- Mas i Usó, Pasqual, «Academias valencianas durante el Barroco», en *De las Academias a la Enciclopedia: el discurso del saber en la modernidad*, ed. Evangelina Rodríguez Cuadros, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, Generalitat Valenciana, 1993, pp. 171-224.
- Mas i Usó, Pasqual, *Academias valencianas del Barroco. Descripción y diccionario de poetas*, Kassel, Reichenberger, 1999.
- Mendoza Díaz-Maroto, Francisco, *Panorama de la literatura de cordel española*, Madrid, Ollero y Ramos, 2001.
- Menéndez Onrubia, Carmen, «Notas de piezas representables en pliegos de cordel de la casa Hernando», en *Palabras para el pueblo*, coord. Luis Díaz G. Viana, Madrid, CSIC, 2000-2001, t. II, pp. 35-70.
- Menéndez Peláez, Jesús, «El villancico literario-musical en el siglo XVIII: Nuevos textos en asturiano», en *Estudios dieciochistas en Homenaje al profesor José Miguel Caso González*, Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII, 1995, vol. 2, pp. 111-138.
- Millá, Ángel, *Libreros y bibliófilos barceloneses del siglo XIX: apuntes para su pequeña historia*, Barcelona, Gremio de libreros de Barcelona, 1956.
- Moll, Jaime, «Los surtidos de romances, coplas, historias y otros papeles», en *De la imprenta al lector: Estudios sobre el libro español de los siglos XVI al XVIII*, Madrid, Arco Libros, 1994, pp. 45-55.
- Osuna, Inmaculada, «Manifestaciones de la perspectiva burlesca en la fiesta religiosa barroca: algunos ejemplos granadinos del siglo XVII», *Rilce: Revista de filología hispánica*, 21, 1, 2005, pp. 109-147.
- Osuna, Inmaculada, «Los poetas del Siglo de Oro en textos escolares (Siglos XVII- XVIII)», *Bulletin Hispanique*, 109, 2, 2007, pp. 615-642.
- Osuna, Inmaculada, «Paredes de versos dibujadas: fábrica y materia del cartel poético barroco (1650-1700)», *Bulletin Hispanique*, 113, 1, 2011, pp. 163-238.
- Pérez de Montoro, Josef, *Obras póstumas líricas y humanas*, tomo I, Madrid, Oficina de Antonio Martín, 1736.
- Pérez Priego, Miguel Ángel y Juan Manuel Rozas, «Trayectoria de la poesía barroca: Introducción», en *Siglos de Oro. Barroco*, dir. Bruce W. Wardropper,

- Historia y Crítica de la Literatura Española*, vol. 3, ed. Francisco Rico, Barcelona, Crítica, 1983, pp. 631-668.
- Robbins, Jeremy, *Love Poetry of the Literary Academies in the Reigns of Philip IV and Charles II*, London, Tamesis Books, 1997.
- Rodríguez-Moñino, Antonio, *Los pliegos poéticos de la colección del Marqués de Morbecq (siglo XVI)*, edición facsímil, precedida de un estudio bibliográfico, Madrid/Valencia. Estudios bibliográficos/Tipografía Moderna, 1962.
- Rodríguez-Moñino, Antonio, *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos: siglo XVI*, ed. Arthur L. F. Askins y Víctor Infantes. Madrid. Castalia/Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1997.
- Rodríguez Sánchez de León, María José, «Las Carnestolendas de 1675, motivo de una academia poética madrileña», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 43, 1988, pp. 499-505.
- Rodríguez Sánchez de León, María José, «La academia literaria como fiesta barroca en tres ejemplos andaluces (1661, 1664 y 1672)», en *El teatro español a fines del siglo XVII. Historia, cultura y teatro en la España de Carlos II*, ed. Javier Huerta Calvo, Harm Den Boer y Fermín Sierra Martínez, Amsterdam/Atlanta, Rodopi, 1989, vol. 3, pp. 915-926.
- Romancero popular*, Madrid, Sucesores de Hernando, 1923.
- Romances horrosos: selección de romances de ciego que dan cuenta de crímenes verídicos, atrocidades y otras miserias humanas*, ed. Isabel Segura, Barcelona, Alta Fulla, 1984.
- Romero Tobar, Leonardo, «Algunos romances de cordel del siglo XIX», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 30, 1974, pp. 529-536.
- Romero Tobar, Leonardo, «Lectores y lecturas en la primera mitad del siglo XIX: balance y perspectivas de investigación», *Bulletin Hispanique*, 50, 1998, 2, pp. 561-576.
- Rubio, Samuel, *Forma del villancico polifónico desde el siglo XV hasta el XVIII*, Cuenca, Instituto de Música Religiosa de la Excm. Diputación Provincial de Cuenca, 1979.
- Ruiz Pérez, Pedro, «Entre dos parnasos: poesía, institución y canon», en *La literatura española en tiempos de los novatores (1675-1726)*, ed. Alain Bègue y Jean Croizat-Viallet, Madrid/Toulouse, Casa de Velázquez/Instituto Cervantes/Presses Universitaires du Mirail (*Criticón*, 103-104), 2008, pp. 207-231.
- Salazar, Flor, *El romancero vulgar y nuevo*, Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal, 1999.
- Sánchez Pérez, María, «La poética de las relaciones de sucesos tremendistas en pliegos sueltos poéticos (siglo XVI): construcción y reelaboración», *Etiópicas*, 2008, 4, pp. 1-20.
- Sánchez Pérez, María, «Panorámica sobre las Relaciones de sucesos en pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)», *eHumanista. Journal of Hispanic Studies*, 2012, 21, pp. 336-368.

- Sánchez Pérez, María, «El adulterio y la violencia femenina en algunos pliegos sueltos poéticos del siglo XVI», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 68, 2013, 2, pp. 287-303.
- Sánchez Siscart, Montserrat, «Evolución formal del villancico y el oratorio dieciochescos en las catedrales zaragozanas», *Recerca Musicologica*, 9-10, 1989-1990, pp. 327-340.
- Sebold, Russell P., «Entre siglos: Barroquismo y Neoclasicismo», *Dieciocho. Hispanic Enlightenment*, 16, 1-2, 1993, pp. 131-148.
- Tejerizo Robles, Germán, *Villancicos barrocos en la Capilla Real de Granada. 500 letrillas cantadas la noche de Madrid (1673 a 1830)*, Sevilla, Editoriales Andaluzas Unidas, 1989, 2 vols.
- Torrente, Álvaro, «Un villancico danzado y representado: *Los figurones ridículos en Salamanca*», en *Música y Literatura en la Península Ibérica: 1600-1750. Actas del Congreso Internacional*, ed. Carmelo Caballero Fernández-Rufete, Germán Vega García-Luengos y María Antonia Virgili Blanquet, Valladolid, V Centenario Tratado de Tordesillas, 1997a, pp. 495-516.
- Torrente, Álvaro, *The sacred villancico in early eighteenth-century Spain: the repertory of Salamanca Cathedral*, Tesis doctoral, Cambridge, St Catharine's College, 1997b.
- Vallejo, Irene, «Poesía de la primera mitad del siglo. Pervivencia barroca e incipientes manifestaciones reformistas e innovadoras», en *La poesía del siglo XVIII*, ed. Jorge Checa, Juan Antonio Ríos e Irene Vallejo, *Historia de la literatura española*, vol. 26, ed. Ramón de la Fuente, Madrid, Júcar, 1992, pp. 71-104.
- Velasco Moreno, Eva, «Nuevas instituciones de sociabilidad: las Academias de finales del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII», *Cuadernos Dieciochistas*, 1, 2000, pp. 39-55.
- Villancicos asturianos de los siglos XVII y XVIII*, ed. Xuan Carlos Busto, Oviedo, Trabe, 1998, 2 tomos.
- Villancicos del siglo XVII y XVIII*, ed. Carmen Bravo Villasante, Madrid, Editorial Magisterio Español, 1978.



## CRITERIO EDITORIAL

Sigo el criterio comúnmente aceptado en la edición de textos literarios de este periodo.

Así, se regularizan las grafías que no representan un valor fonológico en la época clásica distinto del actual. Así, se han transcrito según la norma moderna: *b, v, u; ç; i e y; ff; ss; qu* (ante *a, o, u*); *ph* y *th*; *g* (ante vocal *e* o *i*) se ha transcrito *j* cuando así lo exige la norma actual; también según la regla actual se ha resuelto la presencia o ausencia de *h*. Se ha conservado la *s* (donde hoy encontramos *x*); *ch* (con valor de /k/) se ha transcrito como *qu*.

Se han separado las palabras que aparecen reunidas contra la norma actual; y se han mantenido las que figuran separadas también contra el uso moderno. Hay algunas excepciones en la aplicación de este criterio: por un lado, se ha transcrito *dél* por *del* cuando la amalgama incluye el pronombre tónico. Si no aparece contracción en el manuscrito y debe entenderse la forma pronominal, no hemos limitado a regularizar la acentuación (*de el*>*de él*). Por otro, se han conservado las amalgamas del tipo: *deste, esotro*, etc. y sus femeninos y plurales. De igual modo se han mantenido *dello, dellos, della, dellas* y *dello*.

Los grupos cultos de consonantes y sus reducciones se han respetado. También se han mantenido las amalgamas de infinitivo+pronombre átono en casos como *casallo, mumurallo*.

Se ha regularizado el uso de acentuación, puntuación y mayúsculas según la norma actual de la Real Academia Española.

## PLIEGOS DEL FONDO FAVRE

I. JUAN PELLICER DE TOVAR: *DEMOSTRACIÓN EN LA MUERTE DE DON LUIS MÉNDEZ DE HARO* (1661)

El autor de los versos contenidos en el primer pliego es el caballero de la Orden de Santiago don Juan Pellicer de Tovar, hermano del otro Pellicer famoso, don Josef de Pellicer de Salas y Tovar, que fue cronista real y quizá por eso, también, particularmente enemigo de Lope de Vega durante algún tiempo y del resto de la intelectualidad de entonces, como se ha escrito.

Su hermano Juan era hombre de alguna importancia, puesto que en los documentos consultados se le menciona como gentilhombre de su majestad; había contraído matrimonio con la viuda doña Luisa Hurtado de Mendoza y como tal era tutor de los hijos de esta, a la altura de 1656. Testó don Juan en 1662<sup>1</sup>, es decir solo un año después de dar a luz el impreso que ahora nos ocupa. No tenemos constancia de que escribiera ningún otro texto literario.

El sujeto del mismo es don Luis Méndez de Haro y Guzmán (1598-1661), un noble importante en la corte de Felipe IV, sobrino del conde-duque de Olivares, que se convirtió en el valido del rey una vez caído en desgracia su poderoso tío en 1643. Se le recuerda por su victoria en la Guerra de Cataluña, con la conquista de Barcelona, pero también por su fracaso en la Guerra de Portugal. Pero el destinatario es don Andrés de Villarán, caballero santiaguista y secretario de la Hacienda real, al que también había sido dirigida la *Arcadia* de Lope en impresión madrileña tardía (Madrid, Melchor Sánchez, 1675).

<sup>1</sup> Agulló y Cobo, 2007, pp. 543-544.

Por errata de impresión, figura en el pie del impreso el año MDCLI (1651), pero bien claro se entiende que al impresor se le olvidó colocar una X detrás de la L, porque es evidente que no puede ser de otra fecha que de 1661, como consta al final de la dedicatoria a don Andrés de Villarán.

El poema escoge la forma métrica del romance en coplas y se remata con dos sonetos en la tradición de la poesía elegíaca a la muerte de grandes personajes cortesanos. Se trata de un pliego desconocido absolutamente y del que no se conserva más ejemplar que el que aquí presentamos.

DEMONSTRACIÓN AFECTUOSA EN LA MUERTE DEL  
EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON LUIS MÉNDEZ DE HARO,  
CONDE DUQUE DE OLIVARES, ETC.

Que dedica a la protección de Andrés de Villarán, caballero de la Orden de Santiago, del Consejo de su Majestad, y su secretario en el Real de Hacienda don Juan Pellicer de Tovar, caballero de la Orden de Santiago, y gentilhombre del Rey Nuestro Señor.

En Madrid, Año M. DC. LI. [sic]

A Andrés de Villarán, caballero de la orden de Santiago, del Consejo de su Majestad, y su secretario en el Real de Hacienda.

Como tan inmediato v. m. en la contemplación de la muerte de Excelentísimo Señor Don Luis Méndez de Haro, hallo seguro el motivo de ofrecer a v. m. esta reseña de mi sentimiento, para que acompañe al de v. m. en pérdida que es de tanto dolor, y consecuencia, cuya demostración la insinúa más el llanto que la pluma, pues las líneas que intenta formar la admiración del suceso, quedan turbadas a vista de la pena que las atiende. Tengan acogida en v. m. que la cortedad de su escrito, y asunto tan meditado de su idea se hará a lugar en el embarazoso ejercicio con que v. m. alivia el peso de esta corona, penetrando a fatigas lo imposibles de su ocupación. Cuya persona guarde y prospere Nuestro Señor en las felicidades que merece, y yo deseo. Madrid y noviembre 23 de 1661.

Obligado y reconocido servidor de v. m. que sus manos besa.  
DON JUAN PELLICER DE TOVAR Y ABARCA

Demonstración afectuosa En la muerte del Excelentísimo señor don Luis Méndez de Haro y Sotomayor, Conde Duque de Olivares, etc.

Romance

¡Qué dolorosa armonía  
es la que suena en la corte,  
que a todo llanto celebra  
exequias los corazones!

¿Quién ocasiona que salgan  
tan al rostro los clamores  
avisando de que están  
dando en el alma los golpes?

5

Sin duda faltó del sol  
la estrella mejor, que norte  
Fue en repetida tarea,  
Y de este volumen móvil.

10

El Haro que mantenía  
a políticas el Orbe,  
y en militar disciplina  
era del rebelde azote.

15

Aquel de quien estudiaban  
en su pauta las naciones,  
causando terror en unas,  
si a otras dando pundonores.

20

¡Ah dolor, y cuán ociosas  
tienes las admiraciones  
pues no te deja el gemido  
ver el ejemplo que oyes!

aun en la muerte, previno  
darnos de vivir el orden,  
enseñando a las grandezas  
precisas ejecuciones.

25

¿A dónde estará la vida  
segura, si es tan acorde  
la materia que la ensalza  
con la que la descompone?

30

¡Qué importa que preciosos  
lucimientos se corone

el mortal, no reduce  
a escarmientos sus acciones. 35

El grande nunca es más grande  
que cuando se admira hombre,  
por cuyo espejo anticipa  
lo que ahora reconoce. 40

Cuando la fortuna llama  
con los miedos superiores,  
ha menester la prudencia  
estar a su halago doble.

Cizaña de los humanos 45  
han sido siempre los dones;  
si officiosa la conducta  
al gusto no se antepone

Corregir el albedrío  
desde el solio, hazaña es noble 50  
y más cuando independencia  
se mira el poder entonces.

Tan atento acudió a todo,  
y estuvieron tan conformes  
la opulencia y desengaño, 55  
que apostaban en uniones.

Midió en religiosa línea  
lo que el mundo nos propone,  
y al ver su pompa caduca  
cristiano el morir escoge. 60

¡Oh feliz tú, que consigues  
en esta acción dos renombres  
uno católico y otro  
lo que ya repite el bronce!

No mueres, aunque yaces, porque vives,

Haro invicto, grabado en las memorias;  
 ni te excusa en la parca de las glorias  
 en el acerbo golpe que recibes.  
 En la tabla del tiempo es donde inscribes 5  
 tus hechos y proezas, que notorias  
 son aun poca materia las historias  
 para el eterno nombre que consigues.  
 ¿Quién al lado del sol siempre asistía,  
 participando influjos celestiales 10  
 y a vista de sus rayos siempre ardía?  
 Demonstraciones son todas reales  
 de que España a desvelos le debía,  
 lo que cobra en aplausos sin iguales.

Epitafio al excelentísimo sepulcro<sup>2</sup>

Caminante, repara, que el que ha sido  
 árbitro del poder y de la fama  
 es el que agora a la atención te llama,  
 a su primero ser restituido.  
 No le valieron fueros de valido 5  
 ni la lisonja, que su nombre aclama,  
 le escusó de morir cual débil llama  
 que acaba de lo mismo que ha lucido.  
 ¡Qué caduco fuel el bien que le apellida!  
 ¡No hay estado seguro, nada es fuerte! 10  
 El propio augmento sirve de homicida.  
 A este golpe fatal ninguno es fuerte,  
 solamente consigue eterna vida  
 quien consulta la vida con la muerte.

<sup>2</sup> Se recoge también este poema en el ms. xxxi de la Hispanic Society of America, un cartapacio de la segunda mitad del siglo xvii, en que aparecen —entre otros poetas— don Melchor Zapata o Juan Bautista Diamante.

2. MELCHOR ZAPATA: *RELACIÓN DE LA REAL MÁSCARA* (1661)

Melchor Zapata es uno de esos ingenios que pueblan las academias y justas literarias del Madrid de la segunda mitad del siglo xvii. Poco sabemos de su circunstancia biográfica, de la cual el dato más importante es que aparece citado en un famoso vejamen de Jerónimo de Cáncer, como miembro de la conocida Academia de Madrid, hacia 1645, y que vive al menos hasta 1681, en medio de múltiples trabajos y estrecheces. Por lo demás, La Barrera (1860) lo menciona como autor de dos fábulas burlescas (*La lluvia de oro* y *Fábula de Júpiter y Dánae* y la *Fábula burlesca de Acteón y Diana*) y algunos entremeses (*El borracho*, *Nada entre dos platos* y *El mercader*), además de una comedia, *El galanteo al revés*, autoría esta última que han venido a negar otros estudiosos.

Lo que es seguro es que publicó también un folleto titulado *Musa burlesca* (Sevilla, 1639)<sup>3</sup> y más tarde una *Oración que hizo don Melchor Zapata en la Academia que se celebró en esta corte en las casas de don Juan de Luján, a IV de setiembre, año de 1646 que dedicó al señor don Gaspar Téllez Girón y Sandoval, duque de Uceda*. En 1671 imprimió también una *Relación de las fiestas de toros y cañas que se hicieron en la real plaza de la Priora, celebrando los años del rey Carlos II*.

Todas y cada una de sus composiciones revelan ese ambiente áulico y cortesano en el que sin duda participó nuestro poeta. También es autor de un impreso, sin lugar ni año, que contiene un soneto titulado *A la alegre, y dichosa mejoría de su majestad la reina nuestra señora* (BNE VE/114/3) y otro de cerca de 1681, este vez dedicado *Al Excmo. señor duque de Híjar, en ocasión de haberle hecho el Rey N. S. don Carlos Segundo su virrey, y capitán general del reino de Aragón, que continúa: «por su más afecto, y humilde esclavo, don Melchor Zapata»* (BNEVE/204/63) y un *Epitalamio a las felices bodas de los excelentísimos señores... D. Manuel Claros Pérez de Guzmán el Bueno, conde de Niebla, y la señora doña Luisa María de Silva Sandoval y Mendoza* (BNE 2/28451), en este caso una silva un poco más extensa.

Cotarelo dice de él que sería un poetaastro, parecido al personaje que aparece en el *Gil Blas de Santillana*, de Le Sage, un pobre cómico de la legua. Poeta académico por excelencia, participó en la academia que se hizo en Madrid en el convento de Agonizantes el 25 de mayo de 1681<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Cotarelo, *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas*, p. xcic.

<sup>4</sup> Cotarelo, *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas*, p. xcic.



Parece que se había especializado en los poemas satíricos, de ahí que le motejaran en la Academia de Madrid con la siguiente redondilla, una vez caído en el suelo víctima de un epigrama latino, según se dice en dicha Academia:

Si sana, métase fraile  
y no ande buscando famas.  
¿Pensó que los epigramas  
eran almendras de balde?<sup>5</sup>

De lo que no hay duda es de que era poeta jocosos y hombre de buen humor, como muestra el presente texto que reproducimos, una de las muchas relaciones dedicadas a conmemorar los actos en que participaba la corte, con enumeración de cada uno de los nobles que tomaban parte en ellos.

El destinatario de la máscara será un noble importante, también poeta, que aparece más adelante en nuestra recopilación: el Almirante de Castilla, Juan Gaspar Enríquez de Cabrera, curiosamente protagonista de otro de los poemas, aunque el tono sea muy distinto, porque en él se habla de su destierro de la corte.

La máscara se describe en un largo romance dividido en coplas que exhibe bien a las claras las habilidades poéticas de su autor y el conocimiento de la literatura de su tiempo. Se complementa con el texto siguiente, el que escribió don Luis Nieto dedicado al duque de Aveiro. Como este, también nuestro impreso sería publicado en Madrid en los últimos días de 1661.

<sup>5</sup> Cotarelo, *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas*, p. XCIC.

RELACIÓN DE LA REAL MÁSCARA QUE SE CORRIÓ A SUS MAJESTADES EN LA PLAZA DE PALACIO, EN 22 DE DICIEMBRE DE 1661, CELEBRANDO EL FELIZ NACIMIENTO DEL PRÍNCIPE DON CARLOS, NUESTRO SEÑOR. ESCRITA POR DON MELCHOR ZAPATA, QUE LA OFRECE Y CONSAGRA AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON JUAN GASPAR ENRÍQUEZ DE CABRERA, GRANDE ALMIRANTE DE CASTILLA, DUQUE DE LA CIUDAD DE MEDINA DE RIOSECO, CONDE DE LA DE MODICA, DE MELGAR, COLLE Y OSONA, VIZCONDE DE CABRERA Y VAS, SEÑOR DE LAS BARONÍAS DE LA CIUDAD DE ALCAMO, CACAMO Y CALATAFIMI, COMENDADOR DE PIEDRABUENA, EN EL ORDEN DE ALCÁNTARA Y GENTILHOMBRE DE LA CÁMARA DE SU MAJESTAD.

Dedicatorias no piensa,  
 señor, mi discurso claro,  
 que yo, aunque pretendo amparo,  
 no busco esta vez defensa.  
 La máscara va en la prensa 5  
 de un romance sin azar  
 y no lo he podido errar,  
 que una pluma que os sobró  
 del sombrero la tomó  
 mi ingenio para acertar. 10

#### Relación

Para la máscara, Filis,  
 oye que en coplas te ofrezco  
 la ventana de mi pluma,  
 que tiene balcón de hierro.

Según la causa se sigue 5  
 en la ocasión el efecto,  
 que siempre cae por ahora  
 la fiesta del nacimiento.

Como nacido nos vino  
el príncipe lindo tiempo,  
pues con él salió de madre  
la dicha de tanto imperio. 10

Carlos Segundo que exceda  
a virtudes y a portentos  
del Quinto toda la fama,  
del Magno todos los hechos. 15

Oh, dure más que un tributo  
para quitárnoslos presto,  
que este es el mejor camino  
de hacerse príncipe eterno. 20

Muy moral es esto, niña,  
y y yo soy algo camueso.  
Vamos al cuento del caso  
sin meternos en más cuentos.

De palacio era la plaza 25  
rica esfera, hermoso centro,  
que admira un mundo en los brazos  
de la nobleza y del pueblo.

En ella sus majestades  
tan alegres asistieron, 30  
que estaba como en su casa  
de hallados y de contentos.

Cuando suelta Dios tu ira,  
cuando el más sordo, el más lejos  
de las trompas y las cajas 35  
oyó el militar estruendo.

Sobre dos parques movibles,  
sobre dos vivientes cerros

- tan del Potosí en la plata  
que es pobre el otro con estos; 40
- sobre dos diamantes brutos  
que labraron a preceptos  
el aciso de la espuela  
y la obediencia del freno.
- Entraron siendo padrinos 45  
del más glorioso festejo  
que en el bronce de los años  
grabó el buril del ingenio
- los dos duques, dos Medinas,  
de las Torres y Rioseco: 50  
uno del reino almirante  
y otro del rey camarero;
- ambos grandes y mayores  
por cabezas que sombreros,  
que va de mérito a suerte 55  
lo que va de ciencia a fieltro.
- Colores de las libreas,  
el azul y el blanco fueron,  
a quien porque se cuajasen  
les echó la plata el huevo. 60
- Como les llegó la flota,  
de indianos van los gallegos;  
mas ninguno salió falso  
con ser todos peruleros.
- Por dama y por gran señora, 65  
la villa corrió primero,  
pasando muy concertada  
por tener buen regimiento.

La cual, sin ser maldiciente,  
a todos los cuadrilleros  
los cortó bien de vestir  
y los puso como nuevos. 70

Dioles una linda felpa  
a todos, mas nadie desto  
se dio por sentido, antes  
hacen todos gala dello. 75

Únicos son los colores  
encarnado y blanco, pero  
en virtud de tanta plata  
son únicos y herederos. 80

Como sobre sus cabezas  
todos las plumas pusieron,  
dije: «Estos son entendidos,  
pues estiman los ingenios».

Lo hermoso en cada penacho,  
lo rico en cada aderezo,  
en cada clin lo florido  
y el primor en cada aseo. 85

Nos decía en voces muchas  
con retórico silencio:  
«Lleven de la primavera  
el retrato verdadero». 90

El duque de Ciudad Real  
de Matías llegó al puesto,  
pues sobre él cayó la suerte  
del apostolado regio. 95

Con la luna de Aragón  
asegura el lucimiento,  
luna que tiene por cuartos

las tiaras y los cetros. 100

Don Antonio de Alarcón  
y el de la Arada, y tras ellos,  
don Manuel de Riarán  
y de Ribera don Diego.

El san Vítores los sigue, 105  
a quien acompaña Quipo,  
con Vivanco y Villa Santi,  
Pantoja y Herrera diestros.

El de Guevara, don Falces, 110  
entró por Medina, siendo  
ladrón famoso que hurta  
triumfos y aplausos inmensos.

Don Anelo de Guzmán 115  
y el de Humanes consiguieron,  
anhelando bazarías  
el ver logrado su anhelo.

¡Qué bien parten, qué bien!  
Mas ¿qué me admira, sabiendo  
que siempre los generosos  
saben partir y ser prestos? 120

Con el marqués de Palacios  
iba el famoso don Diego  
Gabriel, y con Santillán  
de Castrofuerte, el Pacheco;

el de Astillano y Peñalba 125  
por la gala y el esfuerzo  
dando qué envidiar a Marte,  
fueron cuidado de Venus.

Con llave de oro cerraron

Montijo y Talara el tercio,  
pansándolo todos bien  
porque estaban muy bien puestos. 130

De Castilla el Condestable,  
galán, valiente y discreto<sup>6</sup>,  
como general en todo, 135  
también va de cuadrillero.

Con Villanueva del Ríó  
los dos generosos dueños,  
los esclarecidos troncos  
de Velasco y [de] Toledo. 140

Con el marqués de Povar  
iba el conde de Hornachuelos  
sin parecerse a los novios  
con repetidos trofeos.

Aguilar y Pie de Concha 145  
eran de la gala extremo,  
aquel, cielo de Arellano  
y este, gloria de Sarmiento.

Salinas y el de los Arcos  
se excedían a sí mismos, 150  
cuando igualarlos no puede  
el propio encarecimiento.

Don Álvaro Enríquez,  
don Martín Saavedra fueron  
los postreros en su tropa 155  
y en lo demás, los primeros.

El conde de Puñoenrostro,  
con su cuadrilla echó el reto  
sobre el cerco de la valla

<sup>6</sup> Título de una comedia de Antonio Mira de Amescua.

- de Arias Gonzalo moderno, 160
- a quien don Francisco Laso  
asiste famoso y cuerdo,  
y así, por bien asistido,  
salió el conde del empeño.
- Espinardo y don Alonso 165  
Laso y de Virués don Pedro  
y el de Casa Palma iban  
de lo muy fino y muy bueno.
- Los dos, Francisco Miñano 170  
y Monteser, a quien dieron  
todo el aplauso los circos,  
las musas todo el acierto.
- Los Feloagas, Gorrea 175  
y Tapia siguen sus puestos,  
llevando la retaguardia  
del volante escuadrón bello.
- Villafranca, de su hermano 180  
sacó la cuadrilla, y luego  
consiguió con Alburquerque  
ser de la Cueva en lo fresco.
- El de Almazán y Cerralbo  
pasan airosos y diestros,  
Villamaina y don Manuel  
Enríquez hacen lo mismo.
- Con Montezuma se sigue 185  
don Íñigo de Toledo  
y con el de Per, su hermano,  
muy hermanos sin el deudo.
- El Mendoza y el Coruña,



este Apolo, si aquel Héctor,  
coronaban la cuadrilla  
de laureles y conceptos. 190

Acompañado de Abrantes,  
salió el singular Aveiro,  
Viriato de Castilla,  
del mundo Alejandro nuevo. 195

Navalmalcuende y Paredes,  
que unir saben los extremos  
de la altivez generosa  
y del bizarro ardimiento. 200

El de Hernán Nuño y Crecente,  
sin ambiciones del premio,  
consiguieron el mayor,  
si el mayor es merecerlo.

El Meneses Brito parte, 205  
por dos razones ligero:  
la una por ir con Paradas,  
la otra porque no es lerdo.

Con don Lope de Meneses 210  
iba el Villar de los cielos,  
muy de Lope por lo dicho  
y muy Lope por lo hecho.

Linares y Montalbán  
la heroica escuadra ciñeron,  
que es el duque el *Para todos*  
y así es Montalbán del cuento<sup>7</sup>. 215

En la de Montalto iban  
Botera y Cárdenas siendo

<sup>7</sup> Juega con el nombre del discípulo de Lope Juan Pérez de Montalbán y su obra *Para todos* (1632).

la quintaesencia mejor  
de lo garboso y lo atento. 220

Con don Bernardo de Silva,  
el de la Bañeza ameno  
salió, que tal Silva es selva  
que incluye flores y acentos.

Zúñiga y Torres lucidos 225  
tan de buen aire salieron  
que el soplo de la Fortuna  
les daba en favor el viento.

Con don Gaspar de Velasco, 230  
un Almenara, cuyo fuego  
puede encender el cariño  
del más recatado yelo.

A don Luis Palavesín  
sigue el de Pezuela, haciendo 235  
que se junten al buen aire  
los primores del despejo.

Cerraba los batallones  
Cartanageta, sirviendo  
la cuadrilla de su padre,  
galán, valeroso y diestro. 240

El duque de Lerma, insigne,  
fue norte, fue muro excelso,  
con quien el Moncada ilustre  
eterniza sus aciertos.

Rayos penetra la valla, 245  
tan sin prevención del trueno  
que nadie distinguir supo  
si pararon o partieron.

Perdona la letanía

destos santos caballeros, 250  
que si expresamente cansa,  
también es mandato expreso.

Todos, pues, iban famosos,  
tanto que era gloria el verlos;  
mas como gloria del mundo 255  
Filis se pasó corriendo.

FIN

## 3. LUIS NIETO: ROMANCE AL DUQUE DE AVEIRO (1661)

Al mismo motivo, la real máscara, aunque no con el mismo propósito como se escribe nuestro siguiente poema, obra de don Luis Nieto. Su nombre completo es probablemente Luis Nieto de Silva, un ingenio que participa en diversas academias madrileñas de la segunda mitad del siglo xvii, entre ellas las celebradas en la casa del financiero portugués don Melchor Fonseca de Almeida, al menos el 7 de enero de 1662 y 23 de abril del mismo año, ocasión esta última en que Nieto, como fiscal, se encarga del vejamen. En la academia del 7 de enero le había correspondido el cargo de secretario.

Participa en esas academias, entre otros, con los ingenios don Luis Antonio de Oviedo (presidente) y don Fermín Sarasa (secretario), en la primera de ellas, y con don Alonso de Zárate (fiscal), en la segunda [Robbins, 1997, p. 174]. Sin embargo, su nombre ya no aparece en la academia que en casa del mismo hidalgo portugués en 1663<sup>8</sup>. Justamente en la celebrada en 4 de febrero de ese año sí toma parte don Juan Pellicer de Tovar, lo que nos da idea de que tanto estos ingenios como los impresos que producen tienen alguna relación entre sí.

También en 1661 don Melchor Fonseca de Almeida había organizado una academia en su propia casa, concretamente el 13 de febrero, según el impreso conservado hoy en la Biblioteca Nacional de España *Academia que se celebró en casa de D. Melchor de Fonseca de Almeida en trece de Febrero siendo presidente don Francisco Pinel y Monroy, secretario don Juan Alfonso Guillén de la Carrera y fiscal don Bernardo de Monleón y Cortés* (BNE: R/5728). Es posible que tanto Melchor Zapata como Luis Nieto siguieran colaborando en dicha academia y que uno de los asuntos que se dieran en ella fuera escribir un romance en coplas, tras el nacimiento del futuro Carlos II y la celebración de la fiesta correspondiente.

Nuestro autor había dedicado un poema (que firma como don Luis Nieto de Silva) a los *Donaires de Tersicore*, del dramaturgo Vicente Suárez Deza, que probablemente también era de su grupo. Y en la academia que el señor marqués de Jamaica celebró en Cádiz a los años de la reina, el 22 de diciembre de 1672, Josef Pérez de Montoro da un vejamen en que habla de don Luis Nieto como «poeta que nunca se halla» y nos aporta el dato de que hace comedias ocasionalmente<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> Bégue, 2007.

<sup>9</sup> Pérez de Montoro, *Obras póstumas líricas y humanas*, I, pp. 359-460.

Nieto es uno de esos poetas jocosos, probablemente del círculo de Melchor Zapata y Juan Pellicer de Tovar, siempre alrededor de la corte y del rey, es decir, un poeta áulico por excelencia.

El texto escoge también la forma del romance en coplas y se dirige al duque de Aveiro, probablemente don Ramón de Lencastre (1620-1666), con motivo de haber participado en una máscara celebrada en la corte el 22 de diciembre de 1661, en acción de festejo por el nacimiento del infante, el futuro Carlos II, ocurrido el mes anterior. Aveiro era fiel a Castilla y como tal participó en la guerra contra Portugal, que desembocó en una invasión en 1665.

Decía arriba que el romance no tiene el mismo propósito que el anterior de Zapata, porque aquí el objeto es alabar al duque de Aveiro y a la cuadrilla que presentaba, dicho noble aparecía también en la relación anterior como uno más de los que participan en la citada máscara. También como en el caso anterior, el romance aparece dividido en coplas, aunque es mucho menos extenso que su precedente. Lo publicó Juan Francisco en Madrid, en los últimos días de 1661. No tenemos noticia de la actividad de dicho impresor en la corte.

ROMANCE AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DUQUE DE AVEIRO,  
HABIENDO SALIDO CON UNA CAUDRILLA EN LA MÁSCARA  
CON QUE CELEBRÓ ESTA CORTE, EN 22 DE DICIEMBRE, EL  
FELIZ NACIMIENTO DEL PRÍNCIPE NUESTRO SEÑOR.

¿Qué noble concurso es este  
de tantos heroicos pechos?  
Jamás a la admiración  
se dio tan decente objeto.

¿Máscara es? No, que el disfraz 5  
sabe ocultar los sujetos  
y este fue el vistoso alarde  
en que más se descubrieron.

De el menor día del año 10  
el mayor hizo el festejo,  
acciones gloriosas tienen  
jurisdicción con el tiempo.

Deste todo a ponderar 15  
solo una parte me atrevo,  
porque allí se va el discurso  
donde lo guía el afecto.

¡Oh, duque, oh joven que debes 20  
en la sucesión de Avero  
a Portugal y Castilla  
el más ilustre compuesto!

Gallardo renuevo, en quien  
los venerados recuerdos  
de aquel coronado tronco  
siempre están reverdeciendo.

Cuando a caballo te vio 25  
entre altivos ardimientos  
Madrid, aun quedó el aplauso  
deudor al merecimiento.

Del desempeño en lo airoso  
para otro segundo empleo  
te imposibilitabas, pues  
fue sin segundo el primero. 30

Esta circunstancia más  
tuvo el fausto nacimiento  
de Carlos, pues en sus glorias  
estrenó sus lucimientos. 35

Sublime tropa acaudillas,  
aunque pudiera tu aliento  
infundirse en cada uno  
ocioso estuviera en ellos. 40

Tu caballo y tu alabanza  
desigual pareja hicieron,  
porque parando el caballo  
la alabanza irá corriendo.

Entre plumas y acicates  
equivocó el movimiento,  
no distinguió la atención  
si eran carreras o vuelos. 45

¿Qué le dejarás al mundo,  
si los brutos al violento  
curso llevaban consigo  
todos los cuatro elementos? 50

En sus colores la tierra,  
en sus cóleras el fuego,  
en sus espumas el agua  
y en su ligereza el viento. 55

Obedientes en la valla  
al preceptible manejo,

estrellas fijas pararon  
si exhalaciones corrieron. 60

Desmintiendo irracional  
al verse con tales dueños,  
porque se halla su razón  
en su desvanecimiento.

¡Oh, qué aliñada cuadrilla 65  
tu juicio al formarla creo,  
que en elegir y acertar  
no experimentó dos tiempos.

Generosa emulación 70  
incitas, que en tanto empeño  
motivar las competencias  
es afianzar los aciertos.

Resuene el clarín templado  
en armoniosos ecos,  
porque se cante tu nombre 75  
de la forma al instrumento.

Erige, pues, simulacros  
de aquel espíritu inquieto  
que da contra lo mortal  
soberanos privilegios. 80

Y porque nunca el olvido  
pueda atreverse a tus hechos,  
sepa el mundo que tu fama  
te sabes labrar tú mismo.

Logra admirables adornos, 85  
que la ley de lo modesto  
no excluye lo singular  
donde es virtud el extremo.



Sea en ti la novedad  
sin incurrir en el riesgo 90  
de odiosa, que la grandeza  
justifica los excesos.

Sobresalir en lo heroico  
es del temor o despecho,  
tan lícita travesura 95  
que se constituye ejemplo.

Mas ¿qué no hará quien se puso  
tan de parte de lo atento,  
que hizo campear su lealtad  
con el más seguro obsequio. 100

Pero ¿a dónde va mi voz,  
inútil en lo que emprendo,  
si aun no caben los elogios  
en lo capaz el silencio?

#### 4. VILLANCICOS QUE SE CANTARON EN LA CATEDRAL DE MÁLAGA (1662)

He aquí un pliego suelto de villancicos, de los que tanto abundaban en todas las iglesias españolas, en especial en las catedrales. Parece que fue recogido por el deán y canónigo de la dicha iglesia catedral, don Fernando de Ávila Osorio y Toledo, que además ostentaba los cargos de abad de San Gregorio de Ibiso y prior de santa Cruz de Mecina, además de beneficiado de Nuestra Señora de Otero por lo menos desde 1656<sup>10</sup>. Fue impreso en la misma ciudad, en una imprenta conocida, la de Mateo López Hidalgo, que era el impreso de dicha catedral.

La catedral de Málaga atravesaba un difícil momento en abril de 1661, pues según declaraba el maestro Francisco Ruiz Samaniego en el cabildo: «la capilla necesitaba de voces porque no se puede cantar cosa de lucimiento» y fue precisamente nuestro deán, Ávila Osorio, quien replicó al maestro que su criterio era muy ajustado y que quizá se debe-

<sup>10</sup> Llordén, 1965.

rían despedir algunos músicos y buscar otros mejores, ocupación en que se pasaron deán y maestro de capilla buena parte del año 1662<sup>11</sup>.

Es de sobra conocida la historia del villancico eclesiástico, que entronca con los lejanos tiempos de la Edad Media; pero en el siglo xvii se había introducido una serie de innovaciones, como por ejemplo que los villancicos que se cantaban en las iglesias empezaran por el villancico de calenda, que era «culto y solemne», porque se cantaba a la hora canónica prima, la calenda; después, en las otras horas venían los villancicos más jocosos y populares. Así ocurre en el pliego que tenemos a continuación, que recoge los que se cantaron en la festividad de la Concepción de la Virgen.

La moda de reproducirlos en pliegos, como el presente, según García de Enterría<sup>12</sup>, obedecía a que se quería tener un recuerdo de tal o cual festividad religiosa y se encomendaba a los ciegos su venta. Pero la segunda mitad del xvii supone también para los villancicos un cierto declive, que terminará en el siglo xviii, cuando la música acaba por imponerse.

Es larga la tradición de villancicos conservados en todas las bibliotecas y otros centros<sup>13</sup>; en particular los de la catedral de Málaga en el siglo xviii merecieron la atención crítica de don Manuel Alvar, que publicó los que se encontró en el templo malagueño<sup>14</sup>, en un libro donde edita dieciséis pliegos de villancicos, buena parte de los cuales fueron compuestos por el racionero y maestro de capilla Juan Francés de Iribarren y otros por su sucesor Jaime Torrens. Curiosamente, buena parte de los mismos escoge como motivo de portada la imagen que presenta nuestro pliego de 1662.

Como todas estas obras, la forma métrica que escogen es la del villancico, pero mezclado con poemas en otros metros, como las coplas. No se olvide que se trata de poesía para cantar.

<sup>11</sup> Llordén, 1965, p. 124.

<sup>12</sup> García de Enterría, 1989.

<sup>13</sup> Torrente, 1997.

<sup>14</sup> Alvar, 1973.

VILLANCICOS QUE SE CANTARON EN LA SANTA IGLESIA  
CATEDRAL DE MÁLAGA EN LA FESTIVIDAD DE LA PURA  
CONCEPCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

CALENDA

Cierra España, cierra España, que a una niña presentan la silla, galera enemigas de tinieblas.	
Cierra España y viva España, que con todas sus fuerzas la defiende y ampara.	5
Cierra España, que el cielo con luces de la gracia.	10
Cierra España y enciendan sus faroles, celestes atalayas.	
Cierra España, que ya se acerca a tierra, de flores coronada.	15
Guerra, guerra, y en el Puerto de Santa María le hacen los cielos salva cuando tocan tocan al alba.	20
Vitoria a la niña, pisa la playa.	

COPLAS

Fuego baja de las cumbres por las perlas que da el alba sin duda que el sol la busca o que por verla se abrasa.	
Rayos bajan que atropellan de la cupla sombra rara sin duda corona al día	5

y que a la puesta se ablanda.  
 Iras postra lo invencible  
 por despojos a sus lanzas 10  
 sin duda el sol la previene  
 y la apadrina la gracia.  
 Todo baja y todo sube  
 con que extremos dos se igualan  
 sin duda que Dios da en tierra 15  
 que por ella se humana.  
 Vence abate y sola triunfa  
 de la sierpe y su arrogancia  
 sin dudarlo le concluye  
 o es para Dagón el arca. 20  
 Luces pisa al ser primero  
 la valiente, la bizarra,  
 sin duda es del sol oriente  
 y que es de Dios trono y casa.  
*Cierra España, etc.* 25

## VILLANCICO II

En el mar de la gracia  
 engolfada va  
 una niña que llaman  
 Estrella del mar. 5  
*Ay andar, andar.*  
 Su nave por el estrecho  
 ha pasado sin topar  
 porque es buen piloto  
 la Estrella del mar.  
*Ay andar, andar.* 10  
 Los ángeles la hacen salva  
 sin hacer caso de Adán,  
 porque solo es limpia  
 la Estrella del mar.  
*Ay andar, andar.* 15  
 Con fe los hombres festejan  
 hoy gracia tan singular

porque es mar de la gracia  
la Estrella del mar.  
*Ay andar, andar.* 20

## COPLAS

Aurora hermosa del sol  
cuya virginal medida  
es oriente de la gracia  
sin el ocaso de culpa.

Cándida paloma en quien 5  
el hijo de Dios se arrulla,  
intacta flor... riesgo  
el apetito...

Antes que en Adán, señora, 10  
se censurase la gula,  
te previno decretada  
Dios a descendiente suya.

Anticipada...  
en tu candor te dibuja  
porque habiendo de ser madre 15  
no te viese su calumnia

Ociosa naturaleza,  
incapaz hoy a la tuya,  
ciega ignora lo que admira  
si lo reverencia muda. 20

Pena llama del pecado  
lo que todo lo sepulta  
y si para ti hubo muerte,  
fue condición de la luna.

Dígalo, divina rosa, 25  
el fénix que nos alumbra,

cuyo lunar de zafiro  
te da por manto su pluma.

La que calzas brilladora  
vistosa antorcha nocturna 30  
y los diamantes que asistes  
coronar tu hermosura.  
*En el mar de la gracia, etc.*

### VILLANCICO III

Atrevida la sierpe fue  
al pasar de la Niña bella,  
y al poner la planta ella,  
sobre el cuello le puso el pie

### COPLAS

A la zagala del cielo  
en numeroso tropel  
celebranlo serafines  
su glorioso amanecer

quiso el diablo urdir la tela 5  
pero con gracia esta vez  
salió sin mota y sin mancha  
para que la viera el rey

Si astuta pretende, y fiera 10  
la sierpe hacerla caer  
que quebradura de cabeza  
fue todo su pretender

Luna brilla, y en sus luces  
lo que pretendió Luzbel 15  
no pudo , que en esta niña  
solo de luna son tres

Supuesto que contra el mar  
senda y vida Dios le fue  
la mejor ...  
que hallo que en María se ve 20

Si la sacó tan perfecta,  
sin...  
que el solo pudo alcanzar  
a pintar como quiere

Sin los achaques del... 25  
Sin riesgo a su candidez  
Con vislumbre de divina  
Pasa del...

Galán cual prevenido 30  
Amante  
Sabio...  
Rompió... la ley

Y en concha ...  
Formó su inmenso saber  
Cándida... 35  
los astros pone sus pies.  
*Atrevida, etc.*

LAUS DEO

5. JUAN BAUTISTA ENRÍQUEZ: *SONETOS EN LA MUERTE DE FRAY NICOLÁS BAUTISTA* (1663)

El padre maestro fray Nicolás Bautista, de la orden de Nuestra Señora del Carmen, fue predicador del rey y falleció el 14 de agosto de 1663, y en ese mismo año le dedicó don Juan Bautista Enríquez los sonetos que reproducimos a continuación, que se nos han transmitido en un pequeño impreso sin datos editoriales.

Fray Nicolás Bautista había nacido en Sevilla en 1601 y había tomado el hábito y profesado en su Orden en 1617, tenía fama de gran teólogo y destacaba como predicador, razón por la cual Felipe IV le encargó dictaminar sobre asuntos importantes. Había participado en la Junta de medios de 1660 que aconsejó al rey labrar moneda, para obtener una recaudación que hacía falta para la guerra de Portugal<sup>15</sup>. También había tenido que ver con la Inquisición, y como tal participa como calificador del Santo Oficio en una comisión en 1662 que está a punto de prohibir el auto de Calderón *Las órdenes militares*.

Precisamente don Pedro Calderón de la Barca le dedicó al fraile otro soneto, el que comienza «No del Carmelo hoy llore la ribera», que junto con las composiciones de Juan de Zabaleta o Juan Vélez de Guevara, entre otros, se publicaron como epicedios en el *Sermón en las honras del reverendísimo padre maestro fray Nicolás Bautista* (Madrid, Francisco Nieto, 1663). Otro de los participantes es, curiosamente, don Fernando de Valenzuela, que vuelve a aparecer así en este conjunto de textos. No figuran en dicho impreso los dos poemas que reproducimos a continuación.

De su autor, Juan Bautista Enríquez, caballero del hábito de Santiago, solo podemos decir que participó en otra obra de las mismas fechas, los *Verdaderos entretenimientos del glorioso señor san Francisco de Sales ...* (Madrid, Imprenta Real, 1667), en la cual traduce del francés la *Oración fúnebre en la muerte del muy alto y muy ilustre príncipe Felipe Emmanuel de Lorena, duque de Mercurio y de Pantura... hecha y recitada en la iglesia mayor de Nuestra Señora de París a los veinte y seis de abril de mil seiscientos y dos por... san Francisco de Sales* (fols. 267-296).

<sup>15</sup> De los Reyes, 1984, p. 253.



SONETOS EN LA MUERTE DEL REVERENDÍSIMO PADRE  
MAESTRO FRAY NICOLÁS BAPTISTA DEDICADOS AL  
SEÑOR DON ANTONIO DE CONTRERAS, EJEMPLAR  
VENERADOR DE SUS VIRTUDES POR DON JUAN BAPTISTA  
ENRÍQUEZ, SU DEVOTO.

Por cumplir con mi afecto, hice estos sonetos y por venerar el de v. s. se los dedico, no dudando que v. s. ha sentido la falta de tan docto, tan discreto y tan santo varón con heroica ternura y que tendrá v. s. consuelo en patrocinar estas dolorosas alabanzas, habiendo siempre manifestado la estimación fervorosa que hacía de sus virtudes y consejo, con que Dios quiso ennoblecerle, que guarde a v. s. para primer móvil de su culto y protector de los pobres.

A los pies de v. s.

D[on] J[uan] B[autista] Enríquez]

Veloz dolencia arrebató la vida  
de la virtud más útil en la muerte,  
¿cuál hombre delinquiendo se divierte,  
muriendo así quién de pecar se olvida?

Si su elocuencia santa fuera oída, 5  
acaso suspendiera el golpe fuerte  
porque eficacia que aun mi error convierte  
a la muerte dejara convencida.

Fue al justo aliento; al divertido, espanto, 10  
fue aumento de retóricos primores  
más admitidos en virtud del llanto.

Fue el último sermón de los mejores,  
que presuroso el fallecer de un santo  
es para amedrantar los pecadores.

★★★

Ya murió la verdad en quien vivía  
la santidad unida a lo elocuente  
y la voz del Baptista, que prudente  
por amor del culpado pretendía.

Ya el discreto fervor que discurría 5  
en siglo de agudezas floreciente  
murió sin enfermar, no velozmente,  
porque de arder y no abrasar moría.

Mereció al alabar ser alabado  
y nunca al reprender fue reprendido, 10  
cuando no obedecido, fue admirado.

Y por más venerado que creído  
viéndose adolecer de no escuchado,  
misterioso murió de mal oído.

## 6. JEROGLÍFICO SACRO (A1665)

La llamada «poesía visual» ha dejado otros ejemplos importantes en nuestra literatura del Siglo de Oro, como los que recoge José María Díez Borque<sup>16</sup> en un libro en que se publican algunos textos similares al que aquí aparecen, singularmente los poemas número 12 y 13, un “Soneto en laberinto” del vizconde de San Miguel y Otero y una décima a la muerte del rey Carlos II, de don Francisco de Asprey y de Areñes, incluido el primero en el libro *Cantos fúnebres de los cisnes del Manzanares a la temprana muerte de su mayor reina, doña María Luisa de Borbón* (1689) y *Lágrimas amantes de la excelentísima ciudad de Barcelona ... en las magníficas exequias ... de don Carlos II* (1701). Por fuerza, el poema que publicamos aquí tiene que ser anterior a estos, dado que se menciona al rey Felipe IV como vivo todavía y al papa Alejandro VII, de ahí que demos a nuestro pliego una fecha anterior a 1665.

Llama la atención las siglas F. G. D. S. que aparecen en los cuatro costados del pliego, quizá encubriendo el nombre de su autor. ¿Acaso un fraile? El caso es que el poema parece responder a una celebración de la Inmaculada Concepción de la Virgen y la dedicatoria establece que su destinatario es el noble don Antonio de Toledo, hijo del marqués de Villafranca, duque de la Fernandina, que quizá corresponda a don Fadrique de Toledo Osorio, séptimo marqués de Villafranca y cuarto duque de Fernandina, que casó con doña Manuela de Córdoba y tuvo por hijo a don Antonio de Toledo<sup>17</sup>.

Se alude en el jeroglífico a una estampa, que afortunadamente hemos localizado también, aunque en diferente lugar. Se trata de un grabado anónimo del siglo XVIII, que evidentemente reproduce otro del XVII en el que se ha basado el jeroglífico que editamos. En efecto, en este último se alude a santo Tomás de Aquino, gran defensor de la Inmaculada, y a Duns Scoto, el *Doctor Subtilis Scotus*, el Doctor Sutil, que es como se llamaba a este franciscano. El *Ordo Seraphicus* se refiere a la orden seráfica fundada por san Francisco de Asís.

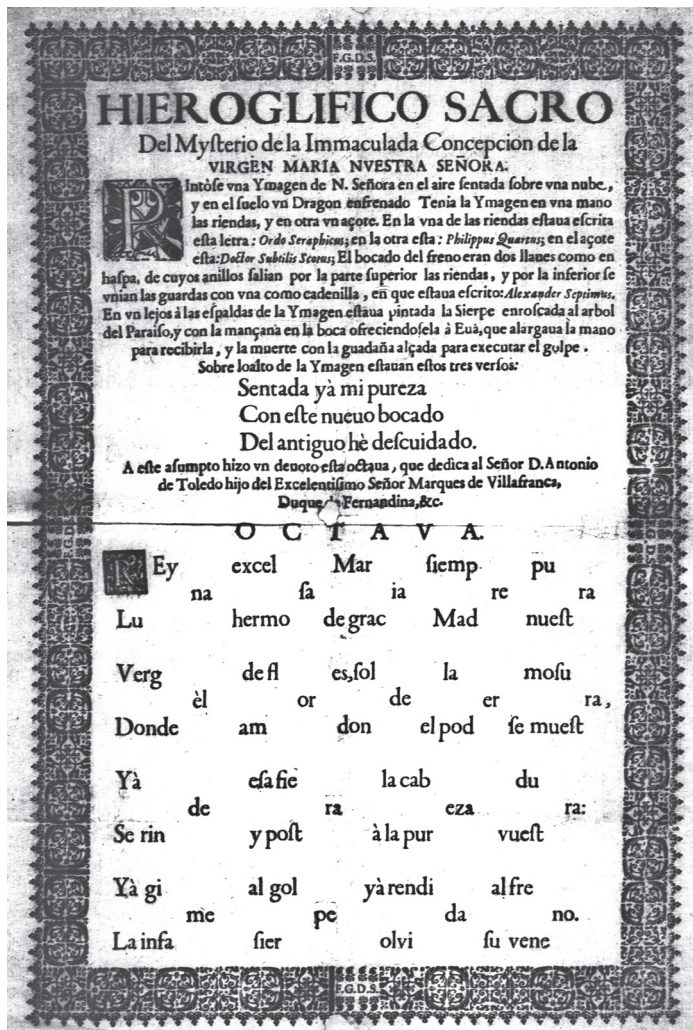
La alusión al rey Felipe IV tiene que ver con la declaración que hizo en 1644 en defensa de la Inmaculada, por cuanto la convirtió en fiesta en todo el territorio español. También la referencia al papa Alejandro VII tiene que ver con que el 8 de diciembre de 1661 promulgase una

<sup>16</sup> Díez Borque, 1992.

<sup>17</sup> *Descripción de la Casa de Sousa*.

bula, la *Sollicitudo Omnium Ecclesiarum*, en la que favorecía el culto de la Inmaculada.

Todo ello, como se puede ver en la estampa, figura en el orden exacto en que se describe en el jeroglífico, y también los versos que contiene, la referencia al pecado original (que aparece en unos «lejos», es decir, en segundo plano), porque la Virgen ha vencido al demonio y por tanto ha enmendado el error de Eva en el paraíso. De ahí que la leyenda diga «con este nuevo bocado / del antiguo he descuidado».



## HIEROGLÍFICO SACRO DEL MISTERIO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA, NUESTRA SEÑORA

Pintose una imagen de Nuestra Señora en el aire, sentada sobre una nube y en el suelo un dragón enfrenado. Tenía la imagen en una mano las riendas y en otra, un azote. En la una de las riendas estaba escrita esta letra: *Ordo Seraphicus*; en la otra esta: *Philippus Quartus*; en el azote esta: *Doctor Subtilis Scotus*. El bocado del freno eran dos llaves, como en aspa, de cuyos anillos salían, por la parte superior las riendas y por la inferior se unían las guardas con una como cadenilla, en que estaba escrito: *Alexander Septimus*. En un lejos, a las espaldas de la imagen, estaba pintada la sierpe enroscada al árbol del paraíso y con la manzana en la boca, ofreciéndosela a Eva, que alargaba la mano para recibirla y la muerte con la guadaña alzada para ejecutar el golpe. Sobre lo alto de la imagen estaban estos tres versos :

Sentada ya mi pureza  
con este nuevo bocado,  
del antiguo he descuidado.

A este supuesto hizo un devoto esta octava, que dedica al señor don Antonio de Toledo, hijo del excelentísimo señor marqués de Villafranca, duque de Fernandina, etc.

Octava

Rey	excel	Mar	siemp	pu
na	sa	ia	re	ra
Lu	hermo	de grac	Mad	nuest
Verg	de fl	es sol	la	mosu
El	or	de	er	ra
Donde	am	don	el pod	se muest
Ya	esa fie	la cab	du	
De	ra	eza	ra	
Se rin	y post	a la pur	vuest	
Ya gi	al gol	ya rendi	al fre	
Me	pe	da	no	
La infa	sier	olvi	su vene	

F. G. D. S.

[*Transcripción*]

Reina excelsa María, siempre pura,  
 luna hermosa de gracia, madre nuestra,  
 vergel de flores es sol de la hermosura  
 donde el amor, donde el poder se muestra.  
 Ya de esa fiera la cabeza dura 5  
 se rinde y postra a la pureza vuestra,  
 ya gime al golpe, ya rendida al freno  
 la infame sierpe olvida su veneno.

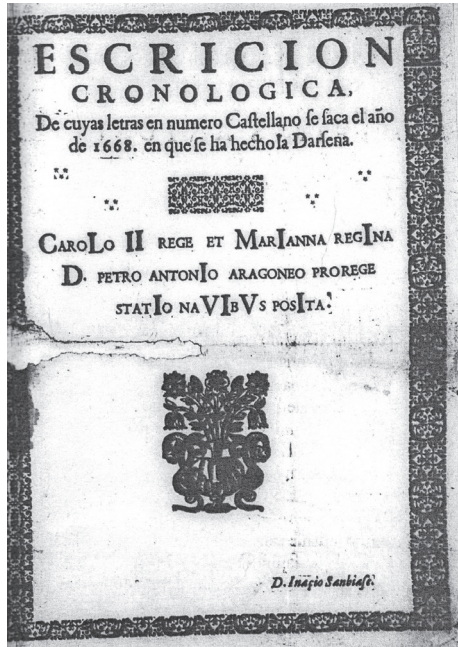
#### 7. INSCRIPCIÓN CRONOLÓGICA (1668)

He aquí otro ingenioso juego a medias entre la poesía y la imagen, como es el que nos propone el caballero napolitano Inacio Sambiasi, hombre de mucha erudición que publicó diferentes composiciones a la muerte de Felipe IV (*Pompe funebri...* Nápoles, Egidio Longo, 1666).

Aquí, por el contrario, se trata de conmemorar una obra civil, la construcción de una dársena hecha por Pedro Antonio de Aragón, es decir por Pedro Antonio Ramón Folch de Cardona (1611-1690), duque de Segorbe y Cardona, que fue virrey de Nápoles entre 1666 y 1671. La construcción de la dársena deja de ser un suceso baladí para convertirse en todo un símbolo el poder del virrey de Nápoles, que de alguna forma quería rememorar la figura de Alfonso de Aragón, el constructor del puerto y la dársena, pero unos cuantos años después don Pedro Antonio de Aragón pretendía demostrar el «resurgimiento del poder» con la remodelación del puerto y embarcadero<sup>18</sup>.

Pedro Antonio de Aragón reunió a su alrededor a buen número de intelectuales y él mismo fue un importante coleccionista de arte. Poseyó una gran biblioteca también.

<sup>18</sup> Carrió Invernizzi, 2007, p. 164.



ESCRICIÓN CRONOLÓGICA DE CUYAS LETRAS EN NÚMERO  
CASTELLANO SE SACA EL AÑO DE 1668, EN QUE SE HA HECHO  
LA DÁRSENA

CaroLo II rege et MarIanna regIna  
D. Petro AntonIo aragoneo prorege  
statIo naVIbVs posIta

D. Inacio Sanbiase.

QVOD IN NAVIVM STATION  
Terre marique faciem immutauerit  
Fortunae quoque immurabit Excellentissimux Prorex  
D. PETRVS ANTONIVS ARAGONEVS  
Hic vbi Tyrrhenae subdiuidit aequora conchae,  
Admirata nouum surgere Terra fretum:  
Quà vestius humo maris alueus euomit vndas,  
Quà complexa salum velificatur humus:  
Area

## PLIEGOS MODERNOS DE LOS OTROS FONDOS

## 8. JÁCARA DE DOÑA TERESA DE LLANOS

El mundo del hampa y de las jácaras nos es bien conocido, en parte a trabajos recientes como el de María Luisa Lobato<sup>19</sup>. Como es sabido, este tipo de composiciones cuentan la vida de un jaque, es decir, de un valiente que se enfrenta a multitud de vicisitudes y suele acabar en la cárcel o en la horca. Además de los protagonistas masculinos, hay también una serie de mujeres que llevan una vida similar, en algunos casos disfrazadas de hombre, como es el caso de la jácara presente.

Porque la jácara de doña Teresa de Llanos, que en nuestro texto se presenta como natural de Sevilla, creo que no se puede entender sin la existencia de una comedia atribuida al ingenio de Domingo María Ripoll (que muere en 1775) titulada *La invencible valenciana, doña Teresa de Llanos*, que se conserva manuscrita en la Biblioteca Nacional en un códice que tiene letra de principios del siglo XIX. En efecto, Palau menciona un impreso suelto del XVIII de la misma jácara, donde se dice que la tal doña Teresa es natural de Valencia, lo cual está más en consonancia con la comedia. Que otros impresos posteriores la hagan sevillana casa bien con la gran cantidad de bandolerismo andaluz de los siglos XVIII y XIX.

Creo que nuestra jácara difícilmente se puede entender sin la comedia: hay alusiones concretas en nuestro pliego, como si fueran ya conocidas por los lectores (nombres propios de determinados lugares como Zaragoza o Jerez). El argumento de la comedia lo ha resumido una estudiosa reciente y nos permite compararlo con la acción recogida en nuestra jácara:

<sup>19</sup> Lobato, 2014.



Una comedia excepcional lo constituye *La invencible valenciana doña Teresa de Llanos*, en la que esta joven, para no verse sometida a la autoridad de sus hermanos que no la permiten unirse con Manuel de Torrellas, decide refugiarse en un convento y después casarse con su amado. Acompañada por su fiel criada Flora, no duda en matar a sus hermanos cuando cree que éstos han asesinado a su prometido. A partir de ese momento y haciendo alarde de una agresividad desmesurada se ve envuelta en numerosos incidentes que siempre se saldan con varios muertos en su haber; algunos de estos forcejeos están justificados, como la defensa de Narcisa, quien solicita su protección al considerarla *un joven gallardo* (I, 15) o el evitar la muerte de un pobre viejo a manos de tres gitanos (II, 25); pero en la mayoría de los episodios sus peleas son de dudosa moralidad, en las que se comporta como una matona, pendenciera, jugadora, que lanza continuas bravatas que contrastan con la educación que como mujer noble ha recibido, sirvan de ejemplo las estocadas mortales que da a dos catalanes en la posada por decir unos chicoleos a la mesonera (II, 28), las que efectúa a los soldados jugadores (II, 43) o a varios valencianos a las afueras de la ciudad, lance en el que según su criada Flora ha dejado siete muertos (III, 54); acciones que incluso rayan en lo delectivo al oponerse a la justicia y sus ministros (una ocasión en cada jornada), a los que mata o hiere a fin de no dejarse apresar. Para huir de la ley se enrola en el ejército español, en las guerras de Flandes y Milán, en las que combate de forma heroica y leal alcanzando *eterna fama, laureles y aplausos* (III, 47-48), gestas que alega para que el virrey de Valencia le conceda el perdón. En la escena final y como símbolo de arrepentimiento y humildad se arrodilla ante el virrey; asimismo, se reconcilia con la Iglesia y para que le sean perdonadas las veintitrés vidas que ha segado, renuncia al matrimonio con Manuel y elige servir a Dios en un convento de clausura. La comedia presenta a una mujer fuerte que si bien lucha con bizarría (fuera del escenario) en las contiendas europeas que sostiene la corona española, de cara a los espectadores tiene un comportamiento antimodélico, aunque en el desenlace se someta tanto a la autoridad civil como a la eclesiástica<sup>20</sup>.

Mujer fuerte, masculina y transgresora esta doña Tresa de Llanos, que acaba demostrando cuál es el mejor estado, una vez que ha sido perdonada y se recluye en un convento<sup>21</sup>.

<sup>20</sup> Fernández Cabezón, 2003, pp. 123-124.

<sup>21</sup> Baldellou Monclús, 2015, pp. 221-224.

JÁCARA NUEVA EN QUE SE REFIERE Y DA CUENTA DE VEINTE MUERTES QUE UNA DONCELLA LLAMADA DOÑA TERESA DE LLANOS, NATURAL DE LA CIUDAD DE SEVILLA, SIENDO LAS PRIMERAS A DOS HERMANOS SUYOS POR HABERLE ESTORBADO EL CASARSE. Y TAMBIÉN SE DECLARA CÓMO SE VISTIÓ DE HOMBRE Y FUE PRESA Y SENTENCIADA A MUERTE, Y SE VIO OLIBRE POR HABERSE DESCUBIERTO QUE ERA MUJER, Y EL DICHOSO FIN QUE TUVO.

Présteme silencio el mundo,  
 mientras que voy explicando  
 de una mujer los arrojos,  
 valentías y desgarros. 5  
 En la ciudad de Sevilla,  
 cuyo círculo y espacio  
 adorna Febo con luces  
 de sus eminentes rayos  
 nació de muy nobles padres  
 doña Teresa de Llanos 10  
 tan virtuosa y afable,  
 como honesta en su recato.  
 La infundió en su corazón  
 el valor más arrastrado,  
 que se ha visto en criatura, 15  
 ni han oído los humanos.  
 Murió su padre y su madre,  
 y en poder de dos hermanos  
 quedó, y viéndose mujer  
 de edad de unos veinte años, 20  
 por no sujetarse a nadie  
 procura tomar estado  
 con un mozo bien nacido;  
 mas al fin se lo estorbaron  
 sus hermanos y le dicen 25  
 con bastantes amenazas  
 que si se casa con él,  
 han de procurar matarlo  
 porque no es a gusto de ellos;  
 Mas al fin lo ejecutaron. 30

La moza desde que lo supo  
 toma el cielo con las manos,  
 procura tomar venganza  
 ella de sus dos hermanos.  
 Al fin una cierta noche, 35  
 con un amigo gallardo,  
 a la hora que el silencio  
 está en su golfo enfroscado  
 se puso calzón de ante,  
 jubón y colete largo, 40  
 media blanca y alpargata,  
 su capa y sombrero blanco.  
 Tomando broquel y espada,  
 fue al paraje acostumbrado,  
 donde sabía que estaban; 45  
 llegó y así les ha hablado:  
 «Pícaros, viles, traidores,  
 que vilmente habéis obrado  
 en darle muerte [a] aquel mozo;  
 mas yo a la venganza salgo, 50  
 y vengo porque me toca;  
 ahora veréis, villanos,  
 si aquí la razón me vale,  
 la veréis en este brazo». 55  
 Echando mano a su acero  
 ellos también arrancaron  
 sus espadas, mas a pocos  
 movimientos (caso raro)  
 dio al mayor una estocada,  
 que el corazón le ha pasado, 60  
 y otro por la garganta  
 le dio en forma que quedaron  
 difuntos ambos a dos,  
 y ella fue paso entre paso  
 a su fortuna principio 65  
 lo de más valor, y dando  
 a su casa, y recogió  
 a C[ar]mona caminando

a las cinco de la tarde  
 llegó y estaban jugando 70  
 en la calle a la pelota  
 cuatro guapos alentados.  
 Pasó no quitándose el sombrero  
 y uno dellos reparando  
 le dijo ser descortés 75  
 y todos se alborotaron;  
 metiendo mano a su espada  
 le dio que hacer un buen rato,  
 donde al fin mató un alcalde,  
 un cochero y un lacayo. 80  
 Cuatro quedaron heridos,  
 y por ser tantos contrarios,  
 se escapó como ella pudo;  
 mas fue a uña de caballo.  
 Albergose aquella noche 85  
 en una casa de campo  
 caminando a toda prisa  
 con muchísimo cuidado.  
 Entró en Cuenca una mañana  
 donde posada buscando 90  
 allí estuvo cuatro días  
 donde una noche cenando,  
 llegaron dos portugueses  
 junto a ella se asentaron,  
 y al instante conoció 95  
 que eran valientes lagartos.  
 Les dijo si eran servidos  
 de cenar, conque asetaron;  
 comieron de lo que había,  
 y uno fue desvergonzado 100  
 con la huésped de casa;  
 con que les dijo: «Paisanos,  
 poco a poco en el hablar,  
 porque aunque no esté el amo  
 bastará que esté yo aquí 105  
 para que se haga más caso».

Uno de ellos respondió  
 con muy grande desacato;  
 cogió el plato de la mesa  
 y se lo metió en los cascos. 110  
 Al otro con una daga  
 tres puñaladas<sup>1</sup>e ha dado,  
 conque ambos a dos fueron  
 a cenar al otro barrio.  
 De allí pasó a Zaragoza; 115  
 andándose paseando  
 por la Cruz del Corso un día,  
 estaba allí un napolitano  
 hablando con una dama;  
 pasó con el sombrero quitado, 120  
 haciendo la cortesía  
 se picó él y agraviado,  
 se despidió de la dama,  
 y fue siguiendo sus pasos.  
 Alcanzola y dijo: «Mire 125  
 veo que es un desbarbado  
 que si no de bofetadas  
 rato ha le hubiera dado».  
 Apenas lo pronunció,  
 cuando le dio un cintarazo 130  
 con espada y vaina y todo  
 quele hizo andar rodando.  
 Se metió en la Madalena,  
 valiéndose del sagrado;  
 dos días estuvo allí 135  
 y don Jerónimo Pardo  
 la sacó deste peligro,  
 conque la puso en salvo  
 viniendo hasta Barcelona,  
 sirviéndole de criado. 140  
 De Génova dos galeras  
 en este puerto llegaron,  
 se embarcó y fuese a Gibraltar,  
 allí mató un escribano

porque le hizo un testimonio, 145  
 pero se lo hizo falso.  
 Hacia Cádiz dio la vuelta  
 y estando un día jugando  
 en la Puerta de la Mar,  
 en la mesa de los dados, 150  
 sobre jugar una suerte  
 a un valiente sevillano  
 se volvieron contra ella  
 catorce o quince soldados;  
 tres eran en su favor, 155  
 las espadas arrancando.  
 Con ánimo y valentía  
 mataron cinco contrarios,  
 también ella salió herida  
 de una estocada en un brazo. 160  
 En casa del señor obispo  
 un mes se estuvo curando,  
 sanó y se vino a Jerez,  
 adonde con Pedro Manso,  
 el guapo e aquella tierra, 165  
 con él tuvo cierto enfado  
 y para desenfadarse  
 se salió con él al campo.  
 Sin ofenderse uno a otro  
 hora y media peleando 170  
 hicieron las amistades  
 con mucho gusto y agrado.  
 Ella caminó a Jaén,  
 donde un día en el mercado,  
 a un primo de Serafín, 175  
 el que estuvo aprisionado  
 en la corte de Madrid,  
 quiso a un labrador honrado  
 engañarle en un doblón,  
 y ella lo estaba mirando 180  
 y porque vido la infamia  
 de aquel falso y vil engaño,

se trabaron de palabras y él arrancando un terciado para tirarle; mas ella	185
no le dio lugar a tanto porque una cuarta de acero le echó afuera los livianos. Tres torreros andaluces desde allí la acompañaron	190
hasta la ciudad de Andújar Sierra Morena pasando. En el camino encontró un hombre que iba llorando, preguntole su aflicción,	195
y él le dijo: «Me han robado, muy poco trecho de aquí, ciento y cincuenta ducados. Lo que siento no son míos, y también me han desnudado».	200
Ella preguntó: «¿Eran muchos esos que te han ultrajado?». Respondió: «Señor, son tres, y al parecer gitanos»	205
Ella le dijo: «Pues ve a este lugar más cercano y aguárdame allí dos días». Y le dio un real de a cuatro para que se sustentase	210
y ella por unos barrancos, por entre peñas y jaras, adonde los ha encontrado, y les dice: «Amigos míos, por cierto que me he alegrado	215
de que he hallado compañía, y vengo muy fatigado, porque tres amigos míos han preso y yo me he escapado. Un caballero ha salido	220
tan solo con su criado,	

y trae más de mil doblones,  
 porque lo supe en Almagro.  
 Lo que conviene esta noche  
 es que estemos desviados  
 unos de otros, que así 225  
 podemos más bien cercarlos.  
 Conque al fin se dividieron  
 Los tres con algo distantes  
 y ella con industria y valor  
 a los dos ha degollado, 230  
 y al tercero le dio muerte  
 con un fuerte carabinazo;  
 quitoles la cantidad  
 que al otro habían robado.  
 A Villamanrique fue, 235  
 donde el dinero ha entregado  
 al tal sujeto, y quedó  
 agradecido del caso.  
 Y volviéndose a Jerez,  
 donde mató un escribano, 240  
 por cuya muerte fue presa,  
 y al punto la sentenciaron  
 a que muera en una horca,  
 y viendo el pleito malparado,  
 confesó que era mujer, 245  
 y al Virrey cuenta le han dado.  
 Envió cuatro mujeres  
 adonde la registraron,  
 y viendo que era verdad,  
 al punto la han perdonado, 250  
 porque muchos caballeros  
 por empeño lo tomaron.  
 En la gloriosa Santa Ana  
 luego el hábito le handado,  
 donde sirviendo a Dios 255  
 está con muchos aplausos.  
 Esta es la vida, señores,  
 de doña Teresa de Llanos



la que hizo tantas muertes,  
su honor continuo guardando. 260

Barcelona, por Herederos de Juan Jolis, impresor, a los  
Algodoneros.

## 9. SAINETE DEL MOLINERO

En el fondo de Pliegos de Carmona se conservan varios entremeses, uno de los cuales se imprime como *Sainete del molinero* (Carmona, José María Moreno, 1849). En realidad se trata de una pieza muy probablemente del siglo XVII, que ha tenido mucho éxito en el XVIII y llega hasta el XIX, como vemos.

La obrita se nos conserva manuscrita en la Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona, signatura Ms. BITB, 61453, anónimo, letra del XIX. Y tenemos al menos constancia de los impresos siguiente: primeramente la seleccionó García de la Huerta en su tomo cuarto del *Theatro hespañol*, de 1785, pp. 427-446. Y también se pulicó en los impresos sueltos siguientes: Barcelona, Carlos Sopera, 1768; Madrid, Quiroga, 1793; Valladolid, Dámaso Santaren, s.a.; Valencia, Agustín Laborda, s.a.; Barcelona, Pedro Escuder, s.a.; Sevilla, Viuda de Francisco Leefdael, s.a.; Sevilla, Manuel Nicolás Vázquez, s.a., BNE T-55359/51., 16 p. Y varios sin lugar ni año ni impresor que parecen estar en la BNE, según Palau en los registros que van del núm. 175020 al 175027).

La obrita se ha relacionado en los siguientes catálogos: Vicente García de la Huerta, *Catálogo alfabético*, sin atribución; C. Fernández Gómez, *Catálogo de entremeses y sainetes del s. XVIII*, 1993, p. 442, n. 1325 señala que Cejador, en su *Historia de la lengua y literatura españolas*, VI, pág. 169, da dos fechas, la de 1768 y la de 1793. Sin embargo, este entremés parece ser muy anterior.

A poco que se estudie, se hace evidente que este entremés o sainete del *Molinero* es herencia de *La cueva de Salamanca* de Cervantes. Como en la magistral pieza del autor del *Quijote*, aquí lo que ocurre es que un marido viejo (en este caso molinero) ve llegar a su casa a un sargento que va al molino en su ausencia y se teme lo peor, dada la poca confianza que tiene en Tomasa, su mujer. En efecto, esta estaba concertada con dos amantes: el sacristán y el herrero, que se tienen que esconder ante la llega intempestiva del marido. Será el propio soldado o sargento el que salve la situación, fingiéndose con poderes de astrólogo para sacar dos demonios escondidos en la casa del molinero, al que obliga a sentarse a comer con ellos, cuando en realidad no le dejan comer ni beber y se lo llevan al final.

Como digo, muy similar al entremés cervantino, donde es un estudiante el que hace gala de poderes extraordinarios (obtenidos justamente en la cueva del título) para sacar a dos demonios de la casa de

Pancracio: el sacristán y el barbero. Pero la pieza se trunca y el marido no se sienta a comer con los demonios, ni tampoco se lo llevan para dejar a la mujer y al estudiante el camino despejado, como ocurre en *El molinero*. Es posible que tanto Cervantes como el autor de nuestra pieza bebieran de una fuente común, en la que un matrimonio desavenido se encontrara con un nigromante o similar en su casa y con dos enamorados de la mujer, que acaban convertidos en demonios por las malas artes del primero para burlar al marido en una comida fantasma. Aunque también es posible que el autor de nuestra pieza hubiese leído los entremeses de Cervantes y hubiese aprovechado su argumento para desarrollarlo en una nueva pieza más completa, por cuanto sustituye el baile final de la pieza cervantina por un aporreamiento seguramente más del gusto de la época en que se escribiera nuestra obrita.

Interesa mucho en ellos cómo el autor juega con las ambivalencias malévolas en la expresión, muchas veces relacionadas con los cuernos del marido (luna, madera, etc.) o con las interpretaciones equívocas de carácter sexual (el sargento llega al molino «a hacer gente», es decir, a reclutar soldados, pero tal frase se puede interpretar igualmente en una acepción sexual, que tiene que ver con «fornicar»).

El tipo de marido consentidor de las liviandades de su mujer, que no en vano se llama Tomasa, tiene su antecedente claro en el Diego Moreno de Quevedo y en toda esa legión de maridos que admiten el cortejo de su mujer en entremeses del tipo del benaventino *Los cuatro galanes*.

De sus 329 versos solo se puede decir que escogen el molde de la silva de endecasílabos pareados (100%).

## SAINETE DEL MOLINERO

## PERSONAS

Molinero, Herrero, Tomasa, Sacristán, Soldado.

*Salen el Soldado, el Molinero y Tomasa.*

SOLDADO	¿Este, seor huésped, es alojamiento?	
MOLINERO	Vuestasted se reporte, seor sargento.	
SOLDADO	¿Ni a comer ni a cenar hay una polla?	
MOLINERO	Pero habrá una pechuga de cebolla.	
SOLDADO	¿No ve que hace mal para los ojos?	5
MOLINERO	¿Pues hay más que comella con antojos? ¿Y a qué viene vusted tan diligente?	
SOLDADO	¿A qué he de venir, sino a hacer gente?	
MOLINERO	¿Y esto es bueno, Tomasa, que a hacer gente se vengan a mi casa?	10
TOMASA	De alguna compañía él os hablaba.	
MOLINERO	Aun peor está qué estaba, que bien me acuerdo yo que tú decías: «Dios nos libre de malas compañías».	
TOMASA	¿Esas cosas dices cuando yo os quiero?	15
MOLINERO	Esas y otras que dejo en el tintero. Yo me voy a ese otero más vecino, a picar una piedra de molino. Y pues el seor sargento queda en casa, suplicote, Tomasa,	20
	si el sargento a hacer gente se endereza, que me armes con tiento la cabeza.	
TOMASA	¿Ese juicio heis de hacer, impertinente?	
MOLINERO	Mil cosas se me ponen en la frente.	
SOLDADO	¿Mas que castigo tanto atrevimiento?	25

- MOLINERO Vuesasted se reporte, seor sargento,  
que basta que usté quede con ella.
- TOMASA Yo he nacido con vos en mala estrella.  
¡Jesús, qué condición tan importuna!
- MOLINERO Yo con vos he nacido en mala luna; 30  
puesto que la madera de mi frente  
en todo el año sale de creciente.  
Adiós, Tomasa mía,  
hasta mañana o hasta esotro día.
- TOMASA Probaréis que mi amor es sin segundo. 35
- MOLINERO Ya vos prueba, Tomasa, todo el mundo.  
Adiós, adiós, esposa.
- Hace que se va y vuelve.*
- Ah sí, que me olvidaba de otra cosa:  
dadme un apretador, por si es que empieza  
a cargáreme mucho la cabeza. 40
- TOMASA No será menester, id al instante.
- MOLINERO Pues adiós, que entendí que era importante.
- Vase y vuelve.*
- Ah sí, moled el pan de la vecina  
y haced, por vida vuestra, buena harina.
- TOMASA Idos con Barrabás, porque si empiezo... 45
- MOLINERO Adiós, que pensé dar algún tropiezo.  
Voy contento, que sois mossa mui cuerda.
- Vase y vuelve.*
- Mas ah sí, que otra cosa se me acuerda.  
Si del sargento la estación es larga,  
no os echéis a menudo con la carga. 50
- TOMASA ¡Qué pesado que sois! Digo que os amo...
- MOLINERO ¿Pesado decís soy? Soy como un gamo  
Quédate ya con Dios, amada esposa.

*Vase y vuelve.*

Ah sí, que me olvidaba de otra cosa.  
Si dispara una pieza el seor soldado, 55  
Si podéis, retiraos a otro lado.

SOLDADO ¿Mas que le doy un tiento?

MOLINERO Vuesasted se reporte, seor sargento,  
y tenga más descanso;  
que yo so el ofendido y so más manso. 60

TOMASA Vos sois un saco lleno de malicias  
y yo con arrumacos y caricias  
la honra soy de vuestra. vil persona.

MOLINERO Es porque me ponéis una corona. *Vase.*

SOLDADO Ahora bien, recostarme determino, 65

porque vengo cansado del camino.  
¡Hola, huésped! Nadie me despierte.

TOMASA ¿Para qué, seor soldado, me lo advierte?

*Recuéstase y sale el Sacristán con una bota, un pan y un poco de tocino.*

SACRISTÁN Tomasa y más Tomasa,  
en quien toda mi vida se repasa, 70  
en mi memoria escrita,

pintada con papel y agua bendita,  
por quien si a las campanas me dedico,  
Tomasa y más Tomasa me repico; 75  
cuyo nombre en los cascos se me mete,  
pues escrito lo traigo en el bonete.

Va tu retrato bello:  
digo, que tu cabello,  
por lo hermoso y lo negro, es con gran arte  
de mi amante pasión el estandarte. 80

Tu frente, que a dos luces hace salva,  
de las fiestas mayores es el alba;  
tus cejas en la iglesia de San Marcos

- de capilla mayor pueden ser arcos.  
 Dos lámparas tus ojos encendidas; 85  
 tus pestañas, dos mechas o torcidas.  
 Tu nariz soberana  
 es del templo de Venus la campana,  
 que suena, aunque son pocos,  
 en lugar de badajo, con los mocos. 90  
 Tu boca, que homicida  
 ha llenado de muertos la otra vida,  
 es en sus embelesos  
 sepulcro donde están ajenos huesos.  
 Si tu barba de vello más tuviera, 95  
 por su hisopo el amor te la pidiera.  
 Tus manos hacen, siendo celestiales,  
 perfecciones intactas manuales.  
 Es tu pie es, por pequeño y por hermoso,  
 pie de altar o retablo muy curioso. 100  
 Tomasa y más Tomasa,  
 con que a ser Tomasísima se pasa  
 es ya tiempo de hablarte,  
 verte y decirte, ofrecerte y darte.
- TOMASA Pues tanto tomasea, 105  
 ¿qué es lo que he de tomar, señor badea?
- SACRISTÁN Pide lo que quisieres, ve pidiendo.
- TOMASA ¿A la vida no echamos un remiendo?
- SACRISTÁN Vámosla remendando. Afuera, brujas,  
 que aqueste vino servirá de abujas. 110  
 Y por si falta el hilo con el vino,  
 aquí viene una hebra de tocino.
- Ruido dentro.*
- TOMASA ¡Ay de mí desgraciada!  
 Mi marido nos coge en la estacada.  
 Mas meta allí la bota 115  
 y el pernil en aquella arquilla rota.  
 Entre en ese aposento,  
 ande aprisa y escóndase al momento.

*Encondese el Sacristán y sale el Herrero con unos pasteles.*

- HERRERO      Hermosa de mis ojos,  
 con mucha más razón que mis antojos      120  
 cuyo talle y belleza peregrina  
 retratada la tengo en mi oficina.  
 Cuyo pelo de alambre peregrino  
 es red que enlaza todo golondrino.  
 Es tu frente pulida cobertera,      125  
 por quien los sesos no se salen fuera.  
 Tus cejas son la fragua de tus ojos,  
 que aunque están muy tostados están rojos.  
 Tus mejillas enciende el niño ciego,  
 porque badiles son para su fuego.      130  
 Tu nariz soberana  
 parece que está hecha a la romana.  
 Tu boca, cuando muerdes o amenazas,  
 son muy niñas de teta mis tenazas.  
 Tus manos, por lo blanco y por lo airosas,      135  
 son dos limas que raspan dos mil cosas.  
 Y tus pies comparados (no te espantes)  
 con los de mi bigornia son gigantes.  
 Quisiera ser Apeles,  
 con el óleo que traen estos pasteles.      140  
 Cómalos tu hermosura,  
 porque pueda pasar esta pintura.
- TOMASA      Pues es gentil presente.  
 ¿Como yo de pasteles solamente?  
 ¡Miren qué brava cena!      145  
 Arrójelos ahí en esa alhacena.

*Ruido dentro*

- ¡Ay, que esto va perdido!  
 Éntrese ahí, que viene mi marido.
- HERRERO      Hola, que aquí está ya otro camarada.
- TOMASA      Éntrese pues, y no se le dé nada.      150

*El Molinero a la puerta.*



- MOLINERO        ¡Ah de casa!...
- TOMASA                               ¿Quién?
- MOLINERO                               ¿Vive aquí una tuerta?
- TOMASA        Entre quien es, que abierta está la puerta.
- MOLINERO        ¿Podré yo entrar, Tomasa?
- TOMASA        ¿Eso pregunta un hombre, y en su casa?
- Sale ahora poco a poco el Molinero.*
- MOLINERO        ¿No podías estar de cumplimiento                               155  
haciéndole visita al seor sargento?
- TOMASA        Mirad que está durmiendo, no hagáis ruido.
- MOLINERO        Oigan, ¿qué está dormido?  
Habrasé desvelado diligente  
toda la santa noche en hacer gente.                               160
- TOMASA        ¿A qué venís tan presto?
- MOLINERO        Porque no llevé pico de repuesto  
y el que llevé quebrose al primer tiento,  
y vengo por el otro al aposento.
- TOMASA        (¡Ay, que encuentra a los dos; Yo soy perdida) *Aparte* 165  
¿Para qué tan apriesa vuestra ida?  
No quiero que os volváis tan de repente.
- MOLINERO        ¿Pues a vos se vos sigue inconveniente?  
Mujer, dejadme entrar; que me voy luego.
- TOMASA        Dejadlo ahora, os ruego,                               170  
¿Queréis dejarme sola,  
y que me haga cualquiera la mamola?
- MOLINERO        Sola no, mujer mía;  
Haravos el sargento compañía.
- TOMASA        ¡Jesús! ¿Con el sargento? Ni por lumbre,                               175  
Mirad, que moriré de pesadumbre.
- Hace que llora.*
- ¡Yo aquí con un soldado y sin marido!

- MOLINERO No lo había aun creído. (*Aparte*)  
 ¿No ven lo que pasa?  
 ¡Vive Dios, que es un oro la Tomasa!  
 Vos os resisteiréis, que sois honrada.  
 Dejadme ir por el pico. ¿Hay tal taimada?  
*Va a entrar y ella lo detiene.*
- TOMASA Lo primero es comer. ¿Hay tal exceso? 180
- MOLINERO Si no tenemos qué, ¿para qué es eso?
- SOLDADO (Ellos me han sospechado, por dormido;  
 y si no salgo, todo va perdido).  
*(Aparte)*  
*Levántase.*  
 ¿A qué ha sido, volver tan al momento?
- MOLINERO Vuesarced se reporte, seor sargento. 185
- SOLDADO ¿Así me quita el sueño? ¡Voto a Sisto!
- MOLINERO Yo no se lo quité, ni se le he visto.  
 Por el pico he venido. ¿Aquesto es juego?
- SOLDADO Lo primero es comer, e irase luego.
- MOLINERO ¿Sabe usted si lo hay, que eso persuade? 190
- SOLDADO Lo que digo ha de hacer, y no me enfade.  
 Si yo soi hechicero,  
 y hago venir manjares cuantos quiero  
 ¿por qué me he de pasas con tal laceria?  
 Ande, que eso es miseria. 195  
 Ve, con este compás y esta postura,  
 levanto aquí figura.  
 Desde el polo que sopla del favonio  
 hago venir por arte del demonio  
 miles de cosas; ya por otra parte 200  
 se mueven los espíritus de Marte.  
 Y si acaso corriere mucho albornio  
 favorable se muestra Capricornio.  
 Atended con cuidado.

Detrás del arconcillo me han tirado 205  
 un pernil, que fiambre,  
 ha de ser el remedio de nuestra hambre.

*Vá Tomasa y lo saca.*

TOMASA Aquí está: dicho y hecho.  
 SOLDADO Vuelvo el compás y pongolo derecho.  
 MOLINERO Por Dios, que es la verdad. ¡Mal año afuera. 210  
 Para el alma que del jamón comiera!  
 ¿Por dónde viene? ¡Y cómo estará tierno!  
 SOLDADO ¡Por dónde ha de venir! Por el infierno.  
 Sepa usted que conmigo bien se pasa;  
 pero no sabe lo que tiene en casa. 215  
 Por aquí tiene Venus el tugurio,  
 por allí se enfurece el dios Mercurio;  
 por el zenit sangriento está el planeta.  
 ¡Voto al sol, que ya ha obrado la receta!  
 Huéspedes, unos manteles 220  
 hallará en la alhacena con pasteles.

*Vá Tomasa y los saca*

Vuélvome ahora a oriente.  
 Tiene el signo de Tauro muy enfrente  
 y hacia el norte le espero,  
 por tener la cabeza en el Carnero. 225  
 Huyó aquí del Acuario:  
 reina Baco en el vino, y está vario.  
 Ya me echaron del viento a la derrota,  
 tras de aquel arconcillo está una bota.

*Saca Tomasa la bota.*

¿Quiere algo más?

MOLINERO Ni aun tanto. 230  
 SOLDADO Pues otra vez figura no levanto.  
 MOLINERO Adiós, adiós, Tomasa,

- que no puedo yo estar en esta casa.
- TOMASA ¡Que vuestra condición sea tan prolija!
- SOLDADO Que va que le convierto en lagartija? 235
- MOLINERO Y seguro lo hará, que es tan perito,  
que aun me ha de convertir en un cabrito.
- SOLDADO Pues de eso se ha aturdido?  
Los demonios me dan cuanto les pido,  
Y si de ello quiere testimonios, 240  
haré que a pares salgan los demonios.
- TOMASA ¿Y si acaso nos llevan?
- SOLDADO ¿Sin mi licencia quiere que se atrevan?  
Atienda un poco y mire lo que pasa.
- Hace una seña y sale el Sacristán enharinado y el Herrero tiznado; dan vueltas por el tablado y se entran.*
- MOLINERO Demonios son, por vida de Tomasa. 245  
Reniégote, enemigo;  
no sea, Tomasa, que carguen contigo.
- TOMASA ¿Conmigo dos figuras tan malditas?
- MOLINERO El demonio se anda a las bonitas. 250  
¡Vayas, diablo, arredro!  
San Crespín, san Julián, señor san Pedro.  
Credo, digo, y recredo.  
Temblando estoy, a fe, de puro miedo.
- SOLDADO Vamos comiendo, que es cosa muy sana.
- MOLINERO Coman, coman; que yo no tengo gana. 255
- SOLDADO Siéntense a comer, que aquesto es hecho.
- MOLINERO A vuestedes les haga buen provecho,  
que yo no tengo de probar bocado.
- SOLDADO Un poco comerá del hojaldrado.
- MOLINERO ¿Sabe usted si mi estómago lo sufre? 260  
¡Jesús, y cómo huele a piedra azufre!
- SOLDADO Cómase ese pastel y luego ande.

*Siéntase a la mesa.*

MOLINERO Basta que un hombre, honrado me lo mande.  
Señor, el negro cómo era de horrible.  
¿Y el blanco? No vi cosa más terrible. 265

SOLDADO ¿A qué sabe el pastel?

MOLINERO Está extremado;  
pero no está muy bueno el hojaldrado.

SOLDADO Beba por esta bota, voto al cinto.

MOLINERO Dígame vuestasted ¿es blanco o tinto?

SOLDADO Blanco es, y generoso. 270

MOLINERO Pues no puedo beber, que esté achacoso.  
Pero por darle gusto,  
yo beberé un traguito, que es muy justo.

TOMASA ¡Que los diablos se fuesen en ayunas!  
Pues pudieran probar las aceitunas. 275

MOLINERO ¡Que lástima les tengan!

SOLDADO Pues con esto no más, haré que vengan.

*Silba y salen los dos como antes; cogen en medio al Molinero,  
se sientan y él se levanta.*

SOLDADO ¿Para qué se levanta o se desvía?

MOLINERO Para hacer a los dos la cortesía.

SOLDADO Siéntese y coman juntos. 280

MOLINERO Por el ánima va de sus difuntos.

SOLDADO Vaya, pues, que le doy con este asiento?

MOLINERO Vuestasted se reporte, seor sargento.  
No me puedo sentar en lugar bajo,  
que me dan corrimientos por abajo. 285

SOLDADO ¡Sois un puerco cochino!

MOLINERO Dice usted muy bien; mas no me inclino.  
Cada cual estornuda  
por donde el señor diablo echa la ayuda.

- SOLDADO Siéntese entre los dos; yo doy licencia. 290
- MOLINERO Estoy así muy bien, en mi conciencia.
- SOLDADO Aquí se ha de sentar, mal de su grado.
- MOLINERO Véame aquí vusted; ya estoy sentado.
- Siéntase entre los dos.*
- ¡Cómo comen los dos, san Anacleto!  
 ¡Y qué dientes que enseña diablo prieto! 295  
 Y que sea mujer la mi Tomasa  
 y que no tenga miedo a lo que pasa!
- TOMASA ¡Qué figuras los dos para un retablo!
- SOLDADO Brinde por la salud de este diablo.
- MOLINERO Jesús, señor, mercedes! 300  
 vaya por la salud de vuesastedes.
- Al ir a beber dale el Sacristán un golpe en la garganta.*
- Reniégote, enemigo.  
 (Este diablo parece pie de amigo).  
 ¡Oh diablo, que con gula nos combates,  
 pues vienes a tentarnos los gazznates! 305
- SOLDADO Aquel bocado de pernil le toca,  
 quítese a aquel diablo de la boca.
- MOLINERO ¿Sabe vusted, si me dará licencia?
- SOLDADO Acabe, no me saque de paciencia.  
 No replique; levántese al momento, 310
- MOLINERO Vuesasted se reporte, seor sargento,  
 y sea más humano.
- SOLDADO Quien no come tocino, no es cristiano,  
 y así denos de serlo testimonios  
 o mando que le lleven los demonios. 315
- MOLINERO Ya voy allá, etíope.  
 (¡Mal año, y cómo aprieta de cogote!  
 Parece que le ha echado cerradura.  
 Los diablos tienen brava dentadura).

¡Ay, ay! Suelta, villano; 320  
 ¡ay! Suelta, que me trunzas la mano.

*Pelotean y llévanle.*

Apiádate de mí Tomasa mía;  
 que los diablos me matan a porfía.  
 Adiós, adiós, Tomasa,  
 que los diablos me sacan de mi casa 325

TOMASA Andad con Dios, esposo muy amado,  
 y en él id confiado;  
 que yo me quedo acá muy consolada,  
 y confiando en Dios no será nada.

Fin.

Carmona, 1849.

Imprenta y librería de don J. M. Moreno, calle Oficiales,  
 donde se hallarán otros varios.

## IO. PASILLO DEL TRIUNFO DEL AVE MARÍA

El *Pasillo del triunfo del Ave María* es en realidad la segunda parte de un pliego suelto, que incorpora también una relación al mismo asunto, es decir, al enfrentamiento entre el caballero cristiano Garcilaso de la Vega y el moro Tarfe a finales de la Reconquista. *Relación y pasillo* terminan de diferente manera, porque el molde genérico seguramente impone un final distinto y circunstanciado. En definitiva, es la batalla entre un cristiano y un musulmán, tema de amplio arraigo en la literatura, que también mereció la atención del más grande los dramaturgos clásicos, Lope de Vega, pues a él dedicó al menos dos obras, una muy temprana: la *Comedia de los hechos de Garcilaso de la Vega y moro Tarfe* (1579-1583) y otra posterior: *El cerco de Santa Fe e ilustre hazaña de Garcilaso de la Vega*. Pero el tema era también objeto del Romancero y muy probablemente Lope tomó su asunto de esta fuente. Señala Menéndez Pelayo que el romance seguían cantándolo los ciegos en su época.

En efecto, existió un romance vulgar de tipo histórico titulado *El triunfo del avemaría. Garcilaso de la Vega*, pero nuestro pasillo parece haberse extraído de una escena del acto tercero de la comedia famosa de moros y cristianos titulada *El triunfo del avemaría*, firmada por un ingenio de esta corte y editada por Mesonero<sup>22</sup>. La popularidad fue tan inmensa que incluso llegó al teatro de marionetas y siguió representándose en el siglo XIX.

Se conocían varias ediciones de este pliego suelto impresas por Marés en 1847, 1853 y 1856, a las que ahora hay que añadir el nuevo pliego del Fondo del siglo XIX de la Biblioteca de Ginebra.

Sus 160 versos combinan las redondillas (los 36 primeros) y el romance (los restantes). En determinado momento se echa en falta un verso por razones de rima, como señalo oportunamente.

<sup>22</sup> Menéndez Onrubia, II, 2001, p. 48.



## PASILLO DEL TRIUNFO DEL AVE MARÍA

TARFE	¡Oh, cómo esperar impaciente el valor en la campaña dilatándose la hazaña que juzga lograr valiente! Bien el cristiano vengó el arrojó que logré, pues si a tus tierras llegué dentro de Granada él entró. Si un rótulo puso osado en el regio pabellón, él con más admiración puso otro en el más sagrado. Yo, el nombre por quien lo hacía callé librándome huyendo; él, su intento descubriendo, dice que fue por María. El solo nombre perdió con claras letras escrito, y con esceso infinito dama y prendas perdí yo. En llegando a imaginar tan grande afrenta, el valor quisiera con mi furor cielos y tierra abrasar. Por vengarme en desafío, hice ultrajar este nombre, que es fuerza salga, si es hombre, a volver por él su brío. ¡Celima, que es sol, robada por un infame español! Robarele al cielo el sol, pues falta el sol de Granada. Cristianos, Tarfe hoy es quien el nombre del ave atropella, ¿habrá quien vuelva por ella?	5                          10                      15                      20                      25                      30                      35
-------	---	---

*Sale Garcilaso.*

- [GARCILASO] Y quien te mate también.
- TARFE ¿Quién eres, rapaz, que aquí  
has respondido arrogante?
- GARCILASO Soy, moro, quien de María  
viene a vengar los ultrajes, 40  
y soy quien también por ella  
al campo viene a matarte.
- TARFE ¿Tú matarme a mí? Di, ¿eres dama  
que de lo hermoso te vales  
para dar muerte a los hombres 45  
con lo hermoso del semblante?
- GARCILASO Soy un rayo fulminado  
que allí en la esfera de Marte  
contra tu loca soberbia  
Vulcano forjó en volcanes. 50
- TARFE Si tan tiernos rayos forja,  
bien puede Venus premiarte,  
pues solo será el incendio  
blando amor en los mortales.
- GARCILASO Moro, tu caballo toma 55  
y apércíbele al combate,  
que presto mi dura lanza  
hará que te desengañes.
- TARFE Risa me das, vuélvete,  
porque batallas campales 60  
nunca ha usado mi valor  
mantenerlas con rapaces.
- GARCILASO Mi valor para conmigo  
imagino que es tan grande  
que para vencer el tuyo 65  
le lleva muchas edades.
- TARFE ¿Sabes tú que yo soy Tarfe?
- GARCILASO Pues ¿qué tenemos con eso?<sup>23</sup>

<sup>23</sup> Debe faltar un verso después del 66 y otro aquí, porque falla la rima.

TARFE	Donoso estás, ¿y has venido enviado de tus reales a hacer batalla conmigo? Hablemos, rapaz, verdades.	70
GARCILASO	Sí, que también hay en ellos Davides para gigantes.	
TARFE	¿Por qué no salen los hombres? Mas dirán que son cobardes y que te envían a ti para mover mis piedades.	75
GARCILASO	Bárbaro, ¿de qué lo infieres?	
TARFE	De que solo con mirarte, filigrana de los hombres, dará lástima quebrarte.	80
GARCILASO	Moro, acorta tus razones porque se va haciendo tarde y vengo con mucha prisa al infierno a despacharte.	85
TARFE	Para trasto tan pequeño muy grande cólera traes; vuélvete al conde de Cabra y a Pulgar, y de mi parte, les dices que aquí espero y te envío sin maltratarte.	90
GARCILASO	Tienes razón, mas conmigo tu cabeza he de llevarme.	
TARFE	¿Mi cabeza? Pues aun todos los del real no son bastantes, que pesa mucho y no hay fuerzas para que con ella carguen.	95
GARCILASO	Moro, ¿qué puede pesar una cabeza que es aire?	100
TARFE	Tienes razón, di que salga, para que más pronto acabe, que si es aire hacia la muerte	

- más ligeros irán antes;  
ve y diles lo que te digo. 105
- GARCILASO Moro, el tiempo no malgaste  
que estoy corrido, por Dios,  
de lo que tardo en matarte  
y hago gran falta en el real.
- TARFE Pues vuélvete, que es más fácil 110  
que si haces gran falta ahora  
muriendo la harás más grande.
- GARCILASO De este modo las razones, (*Saca la espada.*)  
bárbaro, habré de acortarte.  
Defiéndete o vive Dios 115  
que has de morir de cobarde.
- TARFE Solo siento que eres poco  
triunfo para este alfanje.
- GARCILASO No te pese, que muriendo 120  
de tanto cuidado sales.
- TARFE ¡Por Alá, que eres valiente!
- GARCILASO Rayos tu acero reparte.
- TARFE No juzgué que en tal edad  
tan gran resistencia hallase.
- GARCILASO No imaginé que pudieras 125  
tanto a mi valor durarle,  
pero de esta vez...
- TARFE Detente.
- GARCILASO Alienta, moro, el coraje.  
¿Qué te suspende?
- TARFE Decirte 130  
la lástima que me hace  
darte muerte; vuélvete,  
que es gran desdicha que acaben  
tan presto unos años tiernos  
que dan tan altas señales.
- GARCILASO Lo piadoso te agradezco, 135

	pero no puedo pagarte.	
TARFE	¿Por qué?	
GARCILASO	Porque en aqueste pleito solo es María la parte y si no te libra ella es preciso que te mate.	140
TARFE	Contigo hasta ahora no había llegado a enojarme; pero viendo que defiendes a esa que virgen y madre los cristianos adoráis con ciegas credulidades y que escándalo su nombre fue en la mezquita ultraje, en venganza de esta ofensa quisiera al sol apagarle.	145  150
GARCILASO	Muy presto verás, blasfemo, lo que la señora vale.	
TARFE	Pues toma el caballo y lanza, veremos si así combates.	
GARCILASO	Monta sin perder momento, Que todo no ha de bastarte.	155
TARFE	Matarete y tu cabeza la podré por estandarte.	
GARCILASO	Llevaré el avemaría para que el real se ensalce.	160

(Autorizado según la ley vigente)

Madrid, 1866.

Imprenta de Marés y compañía, calle de la Encomienda, núm 19.

## ÍNDICE DE PRIMEROS VERSOS

A la zagala del cielo  
 Atrevida la sierpe fue  
 Aurora hermosa del sol  
 Caminante, repara, que el que ha sido  
 Cierra España, cierra España  
 Dedicatorias no piensa  
 En el mar de la gracia  
 Este, seor huésped, es alojamiento  
 Fuego baja de las cumbres  
 No mueres, aunque yaces, porque vives  
 Oh, cómo esperar impaciente  
 Para la máscara, Filis  
 Présteme silencio el mundo  
 Qué dolorosa armonía  
 Qué noble concurso es este  
*Quod in navium station*  
 Reina excelsa María, siempre pura,  
 Veloz dolencia arrebató la vida  
 Ya murió la verdad, en quien vivía

## ÍNDICE DE TÍTULOS

*Demostración en la muerte de don Luis Méndez de Haro*  
*Escrición cronológica*  
*Jácara de doña Teresa de Llanos*  
*Jeroglífico sacro al misterio de la Inmaculada Concepción*  
*Pasillo del triunfo del avemaría*  
*Relación de la real máscara*  
*Romance al duque de Aveiro*  
*Sainete del molinero*  
*Sonetos en la muerte de fray Nicolás Baptista*  
*Villancicos en la catedral de Málaga*

## ÍNDICE DE AUTORES

Enríquez, Juan Bautista  
 Nieto, Luis  
 Pellicer de Tovar, Juan  
 Sanbiase, Inacio  
 Zapata, Melchor

DESCRIPCIÓN SUMARIA  
DE LAS COLECCIONES DE PLIEGOS

I. FONDO FAVRE

*Códices de interés para el estudio de los pliegos sueltos*

Vol. 79

Juan Pellicer: *Demostración afectuosa en la muerte de don Luis Méndez de Haro* (1651 [sic, pero 1661]). Impreso. 4 hs. Comienza: «Qué dolorosas armonía», fol. 1.

Luis Nieto: *Romance al excelentísimo señor duque de Aveiro* (1661). Impreso. 4 hs. Comienza: «Qué noble concurso es este», fol. 6.

Melchor Zapata: *Relación de la real máscara* (1661). Impreso, 8 hs. Comienza: «Dedicatorias no piensa», fol. 9.

*Villancicos que se cantaron a la santa iglesia catedral de Málaga* (1662). Impreso. 4 hs. «Cierra España, cierra España», fol. 17.

*Soneto con el motivo del cumpleaños del excelentísimo señor marqués de Mondéjar* (c1750). Impreso. 1 hs. «Dichosos años viva con aumento», fol. 21.

Vol. 80

Juan Baptista Enríquez: *Sonetos en la muerte del reverendísimo padre maestro Fr. Nicolás Baptista* (1663). Impreso. 2 hs., fol. 1.

Poesía visual: *Hieroglífico sacro del misterio de la Inmaculada Concepción*. Impreso. 1 h., fol. 137.

*Escripción cronológica* (1668). Poesía. Impreso. 2 hs., fols. 137-139.

## 2. ROMANCES DE BARCELONA

1. *Curiosa xacara nueva, en que refiere la vida, y lastimosa muerte de Doña Inés de Castro, llamada la Garza de Portugal. Y las Megestuosas Exequias con que la honró, despues de su muerte, el Rey Don Pedro de Portugal, con otras particularidades que verá el curioso Letor* (Barcelona, por Herederos de Juan Jolis Impresor, en los Algodoneros). 4to., pp. [4].
2. *Xacara nueva, en que se refiere, y da cuenta de veinte muertes que una Doncella llamada Doña Teresa de Llanos, natural de la Ciudad de Sevilla, siendo las primeras a dos hermanos suyos, por averle estorvado el casarse. Y tambien se declara como se vistió de hombre, y fué presa, y sentenciada a muerte, y se vió libre por averse descubierto que era muger y el dichoso fin que tuvo* (Barcelona, Por los Herederos de Juan Jolis, en la calle de los Algodoneros). 4to., pp. [4].
3. *Nuevo romance, en que se da cuenta del mas lastimoso caso, que ha sucedido en la Imperial Ciudad de Toledo, entre dos Amantes, que despues de muchos enredos murieron entrambos; contodo lo demas que verá el curioso Letor* (Barcelona, En la Imprenta de los Herederos de Juan Jolis, en la calle de Cottoners).
4. *Blas de leon, verdadera relacion de un rigurosa castigo que ejecutaron los Moros de Argél con un Cautivo natural de la villa de Ontiveros: dase cuenta como fué clavado en diez escarpas, donde estuvo tres dias vivo, predicando la fè de Jesucristo, con lo demas que verá el curioso* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de Juan Jolis en los Cottoners).
5. *Romance famoso que hizo un forsado llamado Francisco Marcos, vezino de la muy Ilustre Ciudad de Barcelona, al despedirse, nombrando las particularidades de ella* (Barcelona, En la Imprenta de los Herederos de Juan Jolis).
6. *Coplas al sagrado nacimiento del Niño Jesus en el Portal de Belén* (Barcelona, En la Imprenta de Juan Jolis enlacalle de los Algodoneros).
7. *Nueva relacion, y curioso romance, en que se da cuenta, y declara la maravillosa Vida se San Antonio de Padua, y lo demás que verá el curioso Lector. Primera [-segunda] parte* (Barcelona, por los Herederos de Juan Jolis Impresor, en la calle de los Algodoneros).
- 8 y 9. *Devoto romance, en que se refiere el santissimo desposorio, que celebró Christo Redemptor, y Señor nuestro con la Preciosissima Cruz, para la Redempcion del Linage humano; Y el doloroso llanto con que su Santissima Madre solemnizó en tan altas Bodas; Conlasdativas, y ricos presentes, que ofrecieron á los Divinos Desposados los Apostoles, y Evangelistas Sagrados, y los demás Santos que vinieron al Combite* (Barcelona, En la Imprenta de los Herederos de Juan Jolis, en la calle de los Algodoneros). Dos ejemplares.
10. *Testamento de Christo. A la fin el devoto Romance à la Assumpcion de la Virgen* (Barcelona, en la Imprenta de los Herederos de Juan Jolis, en la calle de los Algodoneros, n.d.) 4to., pp. [4]. Woodcut figure of crucifixion (Rodriguez Cepeda fig. 93).



11. *Nueva relacion, y curioso romance, en que se declara como un Cavallero natural de Tarragona, por su travesuras dexó su Patria, y Padres, y se fue a la Corte del Emperador de Alemania en donde tomó plaza de Soldado; y por sus buenos servicios, le honró su Magestad con el empleo de Capitan. Refiere como a los 58. años de su edad pidió licencia a su magestad Imperial para bolverse a su Patria; y concedida que fue halló sus Padres difuntos, y su patrimonio enagenado: y puesto en litigio tuvo infeliz sentencia: Por lo que la Divina Magestad permitió que un Demonio lo entrasse en el Infierno, para que un Condenado declarasse donde estavan los papeles instrumentos de su Legitima. Sucedió dia 4. de Enero 1756. Primera [-segunda] parte (Barcelona, Por los Herederos de Juan Jolis, en la calle de los Algodoneros).*
12. *Altimira y Vazquez, Juan Bautista, Romance nuevo y curioso, en que se refieren La Virtudes del Dia (Barcelona, Por los Herederos de Juan Jolis en los Algodoneros).*
13. *Romance nuevo, y curioso, en el qual se da cuenta de un prodigio que Maria Santissima de Utrera obró con un Cavallero, y una Señora llamada Doña Theresa Contreras natural de la Ciudad de Almeria, con todo lo demás que verá el curioso Letor (Barcelona, En la Imprenta de Juan Jolis en la calle de Algodoneros).*
14. *Romance Nuevo, en el qual se da cuenta de lo que sucedió a una Dama con un Leon, con todo lo demás que verá el curioso Letor (Barcelona, En la Imprenta de los Herederos de Juan Jolis, en la calle de los Algodoneros).*
15. *Romance famoso, en que se refieren las grandes hazañas del valiente Negro en Flandes, llamado Juan de Alva, y lo mucho que el Rey nuestro Señor le premió sus hechos (Barcelona, En la Imprenta de los Herederos de Juan Jolis, en los Algodoneros).*
16. *Nuevo, y curioso romance, en que se da cuenta, y declara los hechos, arrestos, y valentías de Don Juan de la Tierra, natural de la Villa de Illescas. Dáse cuenta de las reñidas pependencias que tuvo en defensa de su Rey. Con todo lo demás que verá el curioso Lector (Barcelona, En la Imprenta de los Herederos de Juan Jolis, en la calle de los Algodoneros).*
17. *Romance, de como el Conde Don Ramon de Barcelona libró a la Emperatriz de Alemania, que la tenian para quemar, con todo lo demás que verá el curioso Letor (Barcelona, Por los Herederos de Juan Jolis, en los Algodoneros).*
18. *Romance de Doña Antonia de Lisboa. Y ahora nuevamente se ha añadido una Letra a la fin de gusto (Barcelona, En la Imprenta de los Herederos de Juan Jolis, en la calle de los Algodoneros).*
19. *Primera [-segunda] parte de los romances de la peregrina doctora (Barcelona, Por los Herederos de Juan Jolis, en los Algodoneros).*
20. *Los once amores nuevos (Barcelona, Por los Herederos de Juan Jolis, en los Algodoneros).*

- 21 y 22. *Folias para cantar a las damas, dandoles noticia de los amores sus Enamorados, con todo lo demas que verá el curioso Letor* (Barcelona, En la Imprenta de los Herederos de Juan Jolis, en la calle de Cottoners).
23. *Lletra nova consolatoria, exortatoria, y laudatoria dels señors estudiants, composta per un de ells, tres dias antes de ferse Frare* (Barcelona, En la Estampa dels Hereus de Juan Jolis, al carrer dels Cottoners).
24. *Gustos colloqui, entre un enamorat Lacayo, y una Hermosa Cuynera en que, despues de alguns requiebros, refereixella sos treballs, y las raras de una Mestresa.* (Barcelona, En la Imprenta dels Hereus de Joan Jolis, als Cottoners, n.d.).
25. *Nueva relacion, y curioso romance, donde se da cuenta de la amorosa conversacion que tuvo un Sacerdote con Dios nuestro Señor, al qual se le apareció en traje de Pobre á su propia puerta, pidiendole una limosna. Y el desastrado fin que tuvo una Criada suya, con lo demás que verá el curioso Lector* (Barcelona, En la Imprenta de Bernardo Pla, en los Cottoners, n.d.)
- 26 y 27. *Seguidillas para cantar boleros con estrivillo* (Barcelona, En la Imprenta de Bernat Pla, calle de Cottoners, n.d.). Dos ejemplares.
28. *Romance, nuevo, y curioso de la Princesa Ismenia, hermana del gran Turco Osman, en que se declara, y da cuenta, de la Embajada que embió Osman a nuestro Rey de España Felipe Segundo; la respuesta que se le bolvió, y el fin desesperado que tuvo la Princesa Ismenia* (Barcelona, En la Imprenta de la Viuda Pla, administrada por Vicente Verdaguer, calle de Algodoneros).
29. *La gran Victoria que tuvo Don Juan de Austria contra la armada turquesca en el golfo de Lepanto, a siete de octubre de 1571, dividida en tres famosos romances. El primero, cuando partió don Juan del reino de Sicilia con toda la armada en busca de la del turco. El segundo, el presente que envió el turco al señor don Juan. El tercero, otro presente que hizo el señor don Juan al turco; con muy sabias respuestas* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, calle Cottoners).
30. *Siete romances de la muerte de Don Rodrigo Calderon, Marques de Siete Iglesias* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, calle de Cottoners, n.d.).
31. *Relacion del Conde Alarcos y de la Infanta. Trata de como mató á sumujer, para casarse con la Infanta. Al fin va continuada una graciosa jácara titulada: Picaros hay con fortuna* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de la V. Pla, calle Cottoners).
32. *Nueva relacion y curioso romance, en que se refiere un raro suceso y notable tragedia, que en la ciudad de Antequera sucedió con dos mancebos muy amigos, el unollamada Diego de Frias, y el otro Antonio Montero, el cual era casado con una hermosa dama; y como Diego de Frias, habiéndose enamorado de ella, la sacó de su casa, y la llevó á Sevilla; como despues Antonio Montero los mató á entrambos* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, calle de Cottoners).

- 33 y 34. *Primera [-segunda] parte, de los romances de Don Claudio y Doña Margarita* (Barcelona, en la Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, calle de Cotoners).
35. *Nuevo y famoso romance en que se refiere las atrocidades de Sebastiana del Castillo; y como mató á su padre, á su madre y á dos hermanos suyos, porque la tuvieron encerrada mas de un año, guardándola de su amante, y el castigo que en ella se ejecutó en Ciudad-Rodrigo* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, calle de Cotoners, n.d.).
36. *Porras Trenllado, Andrés de: Romance gracioso, para reir y pasar el tiempo, en que se da cuenta de una sangrienta batalla que en los campos de Arabiana tuvo el valiente y esforzado leon rey de los animales, con el famoso y alentado grillo rey de las sabandijas* (Barcelona, En la Imprenta de los Herederos de la V. Pla, calle de Cotoners).
37. *Nueva relacion, y curioso romance, que refiere los engaños de un principal cavallero, natural de la ciudad de Málaga, con una principal doncella, llamada Doña Elena. Dase cuenta como la sacó de casa de sus padres, y como la dejó burlada en un desierto, y le dió cinco puñaladas, dejándola por muerta, con todo lo demás que verá el curioso lector. Primera[-segunda] parte* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, calle Cotoners).
38. *Nuevo romance, en que se declara la desenvuelta y mala vida de una doncella del reino de Sevilla, que por sus maldades permitió Dios se trasformase en mula, y los demonios la llevasen á que la herrase un herrador, con lo demas que verá el curioso lector* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de la V. Pla, calle de Cotoners).
39. *Nuevo romance, en que se declara una prision que ha hecho la santa inquisicion en esta corte de Madrid, de tres hombres y dos mugeres, por haber dado muerte á veinte y seis hombres y un niño, habiéndolos hallado los unos de sal y ls otros consumidos; y como se descubrió por un caballero Maltés* (Barcelona, por los Herederos de la V. Pla, calle de Cotoners, n.d.).
40. *Nuevo y curioso romance, en que se declara lo que les sucedió á dos finos amantes llamados don Jacinto del Castillo, y doña Leonor de la Rosa, los cuales se embarcaron por Venecia, y en medio de la mar fuéron apresados por unos cosarios argelinos, que dieron con ellos en la ciudad de Argel, donde fuéron quemados por la Fe de Jesucristo* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla).
41. *Nuevo y curioso romance, del modo de vivir de los pobres Estudiantes, que estudian en Valencia* (Barcelona, en la imprenta de los herederos de la Viuda Pla, calle de Cotoners).
42. *Primera y segunda parte del Testamento, que ordenó el serenísimo señor D. Juan de Austria (Segundo de este nombre), y fervoroso Acto de amor de Dios, que antes de recibir el SS. Sacramento hizo, y despedimiento de su hermano el señor rey Don Carlos Segundo de España* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de la V. Pla, calle de Cotoners).

43. *Jácara nueva en que se refiere un lastimoso caso, que sucedió á una doncella de la ciudad de Trujillo, á la cual un amante suyo la sacó de su casa, engañando con palabra de casamiento, dejándola despues en Sierra Morena: Y el ejemplar castigo que en él y á un primo suyo se ejecutó; como lo verá el curioso Lector* (Barcelona, por los Herederos de la Viuda Pla, Calle de Cottoners).
- 44 y 45. *Trobos. Glosas nuevas para cantar las damas á los galanes* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, calle Cottoners).
46. *Curioso romance, donde se da cuenta de la horrible pendencia, que pelearon cuatro valerosos soldados en la ciudad de Barcelona por el agravio hecho á unadama: el uno se llamaba Alfonso Tellez, e lotro Diego Contreras, el otro Cayetano Garcia, y el otro Pedro Cardenas* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, calle de Cottoners).
47. *Coplas de la jota, con estriçillos y cuartillas, coplas para casadas, viudas, doncellas. Compuestas nuevamente por el mismo Francisco Lecha, que compuso las del Aguila soy del amor, y la Guirmalda de las Coplas de los nombres de Mujeres, ahora nuevamente en este presente año* (Barcelona, En la Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, calle de Cottoners, n.d.)
48. *Romance Nuevo, y curioso, en que se refieren y declaran las quejas y lamentos de un Amante, que se vé despreciado de su Dama. Esplicandole las virtudes del Agua* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, Calle de Cottoners).
- 49 y 50. *Matraca de un estudiante a una dama* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, Calle de Cottoners). Dos ejemplares.
51. *Noticias ciertas, en que se contiene el descubrimiento de una isla la mas rica, y abundante de todo quanto hay en el mundo; descubierta por el afortunado capitán llamado Longares de Sentlom y de Gorgas* (Barcelona, en la Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, calle de Cottoners. 1834).
52. *Astuta y verdadera disculpa de un soldado que fue acusado a su Mayor de habersele hallado en la misa, teniendo en sus manos un juego de naipes franceses, contemplándolos, en lugar de rezar un libro devoto. Dicha baraja consta de diez cartas bajas, una sota, dama y rey cada palo, que suman cincuenta y dos naipes; con los cuales hizo ver que las cosas son buenas y malas, segun el uso que se haga de ellas* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, calle Cottoners, 1844).
53. *Romance Nuevo, en que se declara y da cuenta, como estando cautivo un cristiano, natural de la ciudad de Valencia, en la ciudad de Constantinopla, en el palacio del gran Turco, se enamoró de él la hija de dicho Rey: dase cuenta como con sus persuasiones la redujo á nuestra Santa Fe, bautizándola; y como despues murieron mártires. Contodo lo demas que verá el curioso lector* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, calle de Cottoners, 1848).
- 54 y 55. *Discursos de una doncella per elecció de estat; los inconvenients que troba en sermonja, en quedarse minyona, y en ser casada, y resol casarse* (Barcelona,

- Estampa dels Hereus de la Viuda Pla, carrer dels Cotoners). Dos exemplares.
56. *Discursos de un vagamundo sobre la elecció de estat. Toca las penalitats del estat ecclesiástich; pondera los inconvenients del matrimoni, y resol quedarse vagamundo.* (Barcelona, En la estampa dels Hereus de la Viuda Pla, carrer dels Cotoners).
  57. *Lano, Ennesel: Nou y curios romans de las grans virtuts y moltas excelencias del humil, sencill y despreciat jument* (Barcelona, en la Estampa dels Hereus de la Viuda Pla, als Cotoners, n.d.).
  - 58 y 59. *Col-loqui de quatre aprenents: un teixidor, un forner, un sastre y un sabater* (Barcelona, Estampa dels Hereus de Jolis, Carrer dels Cotoners).
  - 60 y 61. *Lletrillas al naixement de nostre senyor Jesucrist* (Barcelona, Imprenta dels Hereus de la Viuda Pla, carrer dels Cotoners).
  62. *Nuevo romance, en que se refieren los portentosos lances que le sucedieron al Capitán Don Carlos, y à su Esposa Doña Juana Merino* (Barcelona, por Juan Jolis, n.d.).
  63. *Nueva relacion y curioso romance, donde se refiere un prodigioso milagro que ha obrado la Virgen Santísima del Carmen con una señora devote suya, que navegaba á Roma contres hijos pequeños, librándolos del poder de los Turcos, y lo demás que verá el curioso Letor. Primera [-segunda] parte* (Barcelona, Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla, Calle Cotoners).
  64. *Nueva relación y curioso romance en que se declaran los maravillosos sucesos de... doña Fénix Alva* (Barcelona, Herederos de Juan Jolis).
  65. *Diálogo espiritual entre lo fill pròdich y son pare* (Barcelona, Hereus de la Viuda Pla).





## C o l e c c i ó n   B a t i h o j a



Este libro puede parecer heterogéneo y de hecho lo es, como su propio título indica: *El Parnaso de Cervantes y otros parnasos*. En vano buscaremos un hilo conductor entre la obra de Cervantes y los demás textos que aquí se presentan. Y, sin embargo, se puede hablar de coincidencias fortuitas. Sin duda, la más llamativa es que el *Viaje del Parnaso* viera la luz en 1614 y que justamente trescientos años más tarde se publicara el catálogo de la colección de Édouard Favre, trabajo ejemplar llevado a cabo por Léopold Micheli. Se trata de un conjunto de varios miles de documentos conservados en la Biblioteca de Ginebra, conocida hasta hace unos años como *Bibliothèque publique et universitaire* (BPU), cuya existencia se remonta a 1556. Diez trabajos forman el contenido de este volumen: cuatro de ellos, dedicados a la obra de Cervantes; otros cinco, referidos a materiales de la biblioteca ginebrina; en fin, otro artículo se centra en aspectos históricos que explican cómo a finales del siglo XIX y en los primeros años de la centuria siguiente se fue deshaciendo la magnífica colección de Altamira, dividida en varios lotes que se dispersaron por el occidente europeo.

Abraham Madroñal es en la actualidad catedrático de la Universidad de Ginebra e investigador científico del Centro de Ciencias Humanas del CSIC. Especializado en el Siglo de Oro, ha publicado libros y artículos centrados en el teatro breve, los vejámenes, la poesía, Jiménez Patón, Cervantes o Lope de Vega. Es director de la revista *Anales Cervantinos* (CSIC-Centro de Estudios Cervantinos) y de la colección Clásicos Hispánicos (Iberoamericana-CSIC).

Carlos Mata Induráin es investigador y Secretario del Grupo de Investigación Siglo de Oro (GRISO) de la Universidad de Navarra, y Secretario del Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA, Madrid / Nueva York). Sus principales líneas de investigación se centran actualmente en la literatura española del Siglo de Oro: comedia burlesca, autos sacramentales de Calderón, Cervantes y las recreaciones quijotescas y cervantinas, piezas teatrales sobre la guerra de Arauco, etc.



Universidad  
de Navarra

GRISO



UNIVERSITÉ  
DE GENÈVE



IGAS Institute of Golden Age Studies / IDEA Instituto de Estudios Auriseculares